

Consciencia

Año 4

Núm. 7

08 2007

Contenido

Editorial

Psiconoticias

Psicoanálisis y Religión

Entrevista con Ricardo Blanco y Fernando González

Los trazos de un urbanista que recorre a pie la ciudad

Roberto Ochoa

El individuo libre y las masas: micro y macro visión

Francisco García Martínez

El papel de la motivación en el aprendizaje del lenguaje verbal

Claudia Tapia Guerrero

Tercera edad; un sector creciente que todos ven y pocos observan

Arias Rodríguez Diego, Hernández Horcasitas Esther, Mejía Castro Nayeli,
Tapia Guerrero Claudia.

Consejo Editorial

Graciela Cámara

Patricia Gómez Ramírez

Ofelia Rivera Jiménez

José Antonio Rangel Faz

Pablo Martínez Lacy

Representación estudiantil

1ª Generación: Georgina González

2ª Generación: Ursula E. Rincón González, Claudia
Tapia Guerrero

3ª Generación: Laura Guillén Grajeda, Francisco A.
García Martínez

4ª Generación: Elsa Trujillo Peyra, Cristina Pinto
Gómez

Consejo Científico:

Francisco Alanís ULSAC, Adriana Castañeda ULSAC, Eliana Cárdenas ULSAC, Eugenia Cárdenas ULSAC, Gloria Chávez IMP, Julián Erevia ULSAC, Patricia Gálvez ULSA, Patricia Gutiérrez-Otero UIAP, Adela Hernández ULSAC-UAEM, Rosa Elena Lara E. ULSAC, Ma. Elena Liñan ULSAC, Oscar Macedo ULSAC, Rocío Magallón ULSAM, Herminio Quaresma ULSAC, Artemio Ramírez ULSAC, Guadalupe Rodríguez ULSAC, Esther Vargas ULSAM

Revisión: Eugenia Cárdenas, Claudia Sánchez R.

Editor responsable: Pablo Martínez Lacy

Diseño portada: Dg. Berenice Juárez

Todos los derechos reservados a la Universidad La Salle Cuernavaca ©

La responsabilidad de los contenidos de los materiales presentados es exclusiva de los autores.

Editorial

En la editorial de este séptimo número de la revista *ConSciencia* queremos reflexionar sobre los objetivos de este proyecto. En el primer número (enero2004), después de reseñar brevemente el proceso de concreción de la Carrera de Psicología, afirmábamos que pretendía ser “... un foro de reflexión y análisis de la ciencia psicológica... (siendo) la revista... un espacio de comunicación entre las instituciones lasallistas... convirtiéndose en un (espacio)... para compartir experiencias y conocimientos que contribuyan a la misión de la educación lasaliana.” Sin duda, este objetivo se mantiene y, hasta cierto punto, se ha cumplido. Sin embargo, debemos ser autocríticos, ya que los tres años y medio de vida de la Escuela de Psicología y las experiencias emanadas del proceso de enseñanza-aprendizaje así nos obligan. Adicionalmente, hemos tomado conocimientos de la importancia de los proyectos editoriales de otras revistas, tanto de la ciencia psicológica en general como de las condiciones de la enseñanza de la psicología en otras instituciones.

Iniciamos esta sección apuntando las diferencias entre el concepto de “divulgación” y el de “difusión”. El primero se refiere al conocimiento del público en general. El segundo pretende –en el caso de este proyecto- que el destinatario no sea solamente aquél interesado en el tema, sino también esté dedicado a la academia de ciencias afines o especialista en la psicología. Lo anterior obedece a la pregunta: ¿dónde queremos posicionar las actividades académicas de la licenciatura de psicología de la Universidad La Salle Cuernavaca?, ya que la respuesta está, tanto en los ámbitos académicos (por publicación de trabajo o citación de los mismos), como en aquellos contextos en que se aplican los conocimientos científicos generados para resolver los problemas que conciernen a la disciplina y con ello -dicho sea de paso- cumplir con el ideario lasallista: trabajar a favor de los sectores sociales más necesitados. Así, la revista pretende ser un estímulo y un apoyo a la ciencia psicológica y por tanto a la investigación. En este sentido, en la Escuela de Psicología se han realizado actividades relacionadas con este quehacer: las Prácticas de Integración¹ han permitido un proceso gradual de investigación-acción participativa. No obstante, estas experiencias han reiterado la necesidad de tener ciertas reservas y una posición parsimoniosa- en cuanto a la aplicación de los conocimientos- ya que el estudio del hombre por el hombre “no es tan fácil como parece. Porque él también ocupa en un universo relativista un espacio psicológico”. (Devereux, 1991, p.12), por tanto, no podemos “aplicar un conocimiento científico” sin cuestionarnos nuestras motivaciones y nuestra posición ante el mundo, es decir, nuestra parte subjetiva.

Por lo anterior, no resta sino seguir trabajando, confrontando paradigmas con distintas realidades, formando estudiantes con rigor académico, con sentido humanista, éticos y lasallistas.

Respecto al proyecto editorial de la revista “*ConSciencia*”, y a la luz de los criterios para el “arbitraje” de revistas científicas, si bien consideramos que es el camino a seguir, no debemos perder de vista el objetivo original, por lo que gradualmente tomaremos las medidas oportunas para entrar en estos procesos de certificación.

¹ Las Prácticas de Integración inician desde el segundo semestre de la carrera; en ellas los estudiantes acuden a un escenario (jardín de niños, escuelas de atención especial, asilos, empresas, comunidades, etc.) supervisados por los profesores.

En este número, el lector encontrará una entrevista con Ricardo Blanco y Fernando González sobre *Psicoanálisis y Religión*,² en la cual dejan entrever un cuestionamiento, para los que ejercen la psicología y el psicoanálisis. Contamos con lo que podemos denominar un homenaje a la figura “incómoda”, como lo llama el mismo autor, de Jean Robert (arquitecto de formación y filósofo de ocupación), escrito por Roberto Ochoa. También presentamos un ensayo del estudiante Francisco García M., donde plantea una interesante conexión entre conceptos de psicología social y lo que podríamos llamar una reflexión sobre las posibilidades de la autodeterminación. En la sección de artículos tenemos dos trabajos que consideramos que pueden ser de interés a la comunidad académica: el primero, escrito por la estudiante de psicología Claudia Tapia, es una propuesta acerca de la importancia de la motivación sobre aprendizaje del lenguaje en una persona con capacidades diferentes. El segundo artículo es producto de la investigación que realizaron estudiantes de la segunda generación de la Escuela de Psicología, con el cual obtuvieron el primer lugar en el concurso “Hermanos Salvador González”, organizado por la Universidad La Salle México. El artículo se deriva de las prácticas de integración y versa sobre la problemática del psicodiagnóstico geriátrico y la problemática en torno a éste, en una institución que atiende a este sector de la sociedad.

Esperamos que el lector encuentre atractiva la sección de *Psiconoticias*, y aprovechamos la ocasión para invitarlos a participar en este proyecto editorial.

Bibliografía

Devereux, George (1991), *De la ansiedad al método en las ciencias del comportamiento*, México, Editorial Siglo XXI.

² Entrevista publicada originalmente en la revista *Ixtus* (1998, núm.24, año VI) y reproducida con autorización del editor.

PsicoNoticias

Sección a cargo de *Nayeli Mejía Castro* (2° generación de la Escuela de Psicología)

La Escuela de Psicología les da la bienvenida a este nuevo semestre, esperando que aprovechen la oportunidad de aprender día con día lo que esta carrera nos ofrece.

A continuación haremos un recuento de las noticias más relevantes del semestre pasado.

Alumnos del sexto semestre de Psicología presentaron dos proyectos en el concurso “Hermano Salvador González” versión 2007, en el que alcanzaron resultados muy gratificantes. Claudia Guerrero, Diego Arias, Nayeli Mejía y Esther Orcasitas obtuvieron el primer lugar, en la categoría básica, con la investigación titulada “Tercera edad: un sector creciente que todos ven y pocos observan”. Esta investigación se realizó en un asilo para adultos mayores. Las alumnas Gabriela Hernández y Viridiana Valdepeña Rodríguez alcanzaron el segundo lugar con su trabajo “Estado de ánimo de los adultos mayores: resiliencia, psicología y otras teorías”. Ambos proyectos son el resultado del trabajo realizado a lo largo de un semestre, y son la prueba de que los alumnos están aprovechando al máximo las prácticas de campo, en las cuales utilizan las herramientas que en la teoría les enseñan. El concurso se realizó en La Salle México, el 26 de marzo de este año.

El 26 y 27 de abril se realizó la III Semana de Psicología, donde se desarrolló el tema: “Identidad y campo profesional del psicólogo”. Las conferencias abordaron el trabajo del psicólogo en los ambientes educativos, clínicos, laborales y sociales. Se discutió, entre otras cosas, sobre los retos y nuevas perspectivas que esto representa. Además, se presentó el 6to. número de la revista *ConCiencia*, y se entregaron los reconocimientos a los alumnos que obtuvieron un promedio de nueve o más. La Semana de Psicología se realizó con éxito gracias a la participación de alumnos y profesores.

El pasado 6 de junio se presentaron los trabajos en escenarios de prácticas. En este espacio, los alumnos compartieron las experiencias que vivieron en espacios como Fundación Don Bosco, Jardín de Niños “Hijos del Ejército”, Centro de Atención Múltiple Núm. 1, Centro Alternativo de Desarrollo, Internado de la Santísima Trinidad, Instituto Nuevo Siglo, Centro de Readaptación Social Atlacholoya, Instituto de Investigaciones Eléctricas (IIE), RINTEX, Canal 3 radio y TV morelense y Hospital Carlos Calero (ISSSTE). Las experiencias compartidas fueron enriquecedoras y variadas.

Estamos entusiasmados, pues en este semestre que inicia (agosto-diciembre 2007) se inscribieron al primer semestre de la carrera de psicología 20 estudiantes. Actualmente contamos con doce alumnos en 3° semestre, ocho en 5°, once en 7° y tres en 8°.

Ya que dentro de un semestre egresará la primera generación, les deseamos lo mejor, pues han realizado su carrera con los mejores promedios, haciendo un digno y ejemplar trabajo.

Por otro lado, la estudiante *Ursula Estefanía Rincón* cursará el 7° semestre de la Carrera de Psicología en la *La Salle de Filadelfia*, en Estados Unidos de América. Siendo la primera estudiante que utiliza esta modalidad, sabemos que su estadía será una experiencia que aprovechará al máximo, realizando, como siempre, un destacado y digno papel.

Por último, esperamos que en este semestre las buenas noticias sigan aumentando y que los alumnos vean cada dificultad como una oportunidad para mejorar su desempeño académico y laboral.

Fe de erratas: en el número sexto de esta revista, en el índice aparece como año 4 núm. cuando en realidad debería ser año 3 núm.6.

PSICOANÁLISIS Y RELIGIÓN*

Entrevista con Ricardo Blanco y Fernando González

Ricardo Blanco y Fernando González, en la mejor tradición psicoanalítica, piensan la teoría a partir de los datos que les proporciona una práctica. Ambos autores nos brindan aquí variadas y ricas reflexiones en torno al tema del psicoanálisis y la religión.

El doctor Blanco Beledo practica ampliamente la terapia analítica con personas implicadas en la vida religiosa o sacerdotal. Fernando González, doctor en Sociología de las Instituciones, pertenece al Círculo Psicoanalítico Mexicano y colabora en el Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM.

En los movimientos carismáticos por lo general practican la sanación física y psicológica de los creyentes; a veces también se presentan otros fenómenos como la glosolalia o, mediante la oración, la regresión a estados prenatales para curar heridas. Desde el punto de vista del psicólogo y del creyente, ¿qué parámetros existen para juzgar estas prácticas?

Ricardo Blanco:

No hay fenómeno religioso que no sea, al mismo tiempo, un fenómeno psicológico. Esto es inevitable. Sin embargo, cada grupo tiene ciertas características. Por ejemplo, entre los carismáticos, hay relaciones regresivas del punto de vista psicológico. Algunas de las personas que las viven, después de experimentarlas, se integran normalmente. La mayoría no lo hace. Se queda simplemente en la experiencia oceánica que se da en estos grupos. No hay una integración de la experiencia. El problema, sin embargo, es más complejo. En la tradición judeocristiana, tenemos, por un lado, la experiencia psíquica de lo religioso como

experiencia posible de un absoluto y de una trascendencia o inmanencia de este absoluto; por otro, la manera en que esta experiencia es vivida por cada sujeto.

Pero, hay un dato extra: la tradición judeocristiana sostiene la intervención directa de la divinidad en el sujeto, mediada por la situación histórica y las personas. ¿Cómo se da esta intervención en relación con los otros datos? Pues con las características psíquicas de la persona o del grupo, es decir, cada persona tendrá su experiencia de Dios dentro de su carácter histórico obsesivo, esquizoide, o lo que sea..., no hay otra tela para cortar.

En consecuencia, en los grupos que has mencionado (carismáticos), las experiencias que se dan son más bien experiencias infantiles de Dios, que son absolutamente respetables.

*Entrevista publicada originalmente en la revista *Ixtus* (1998, núm.24, año VI) y reproducida con autorización del editor. La transcripción estuvo a cargo de Yudi M. Díaz F. estudiante de psicología 3° generación.

Lo infantil no necesariamente significa que hay un tipo de patología. Simplemente indica que son experiencias infantiles.

Entonces, aparece el dios “nana mística”, que resuelve todas las cosas y que se da en los grupos “providencialistas”; hay el dios “papá justiciero”, el del deber ser y de la norma, que se da en otro tipo de grupos muy fundamentalistas.

En síntesis, lo único que puedes decir cuando ves a estos grupos es: viven una experiencia infantil de Dios, es todo.

Hay otros que se lanzan todavía más atrás, en una fusión simbiótica, en un narcisismo más oceánico y hablan en lenguas, practican la glosolalia, se pierden en la inmensidad de ese otro indiferenciado. El problema es que cuando las personas que viven esas experiencias se quedan ahí, quedan cronificadas en experiencias infantiles de Dios que son muy válidas en distintos momentos de la vida de una persona, pero sin estancarse ahí.

El armado de la mente humana pasa por distintos modos de relación con el otro, e inevitablemente son modos de relación con la comunidad y con la divinidad.

Quiero aclarar una duda. Creo que la psicología es un paradigma que sirve para explicar ciertos fenómenos en la cultura de Occidente. La psicología no existe en las sociedades primitivas en las que el paradigma es de otro orden. La necesidad que Occidente tiene para explicar las experiencias de orden espiritual-místico de manera racional, le hace articularlas en el campo de la psicología; pero, qué sucede cuando uno se enfrenta, por ejemplo, sin ese parámetro, al mundo chamánico. ¿Dónde queda ahí la psicología?

Ricardo Blanco:

Si te enfrentas sin ese parámetro al mundo chamánico no queda en ninguna parte porque simplemente no se tiene ese parámetro

** El parámetro mágico funciona.....*

Ricardo Blanco: Claro que funciona.

** Entonces, el asunto se vuelve muy relativo.*

Ricardo Blanco:

Aquí hay que distinguir varias disciplinas. Una cosa es la psicología, otra el psicoanálisis, otra la filosofía de la religión, etcétera. Son diversos modelos para abordar el asunto.

Por ejemplo, la psicología, no el psicoanálisis, pretende ser una disciplina de corte científico dentro de todos los modelos neopositivistas que existen en este momento y con todas las conjugaciones posibles. Hoy, precisamente, estaba hablando con Fernando sobre el porqué de la multiplicidad de modelos. Se trata de redes que tiras para obtener explicaciones, pero a condición de que lo que vas a encontrar no se cuele por los agujeros de la red que lanzaste.

Cuando Bandler y Grimler estudiaron a principios de los setenta cómo funciona el chamanismo y cómo funcionan los buenos psicoterapeutas y los buenos psicoanalistas, escribieron a partir de su modelo lingüístico un libro muy bonito en dos tomos que se llama *La estructura de la magia*. En él dicen que el buen psicoterapeuta y el buen chamán tienen modos de interacción que no sólo son muy similares, sino idénticos.

¿Esto se puede aplicar también a un buen guía espiritual en Occidente?

Ricardo Blanco:

Por supuesto.

La psicología cognitivo-conductual ha estudiado cómo funcionan los líderes

religiosos, los líderes políticos, los especialistas en comunicación, en psicología, etcétera, y encuentran que el modelito cognitivo-conductual es muy similar.

Ahora, bien, todo lo que estamos diciendo es que son formas de creencia, y que las formas de creencia, tal y como las maneja la psicología, pueden estar comprendidas dentro de ciertos modelos científicos.

Aquí, no estamos hablando de mística, porque ése es un terreno completamente ajeno. La intervención de la divinidad en estos procesos es algo que queda fuera. Aquí estamos analizando solamente los modos de comportamiento que incluyen lo cognitivo, lo afectivo, etcétera, desde la perspectiva estrictamente psicológica.

Últimamente ha aparecido un nuevo tipo de movimiento en psicología que es la llamada psicología de la religión, por el contrario, es hacer de la psicología una religión. ¿Qué es lo que esta psicología ha visto? Ha visto la importancia, que se empieza a reconocer más o menos a partir de los años ochenta, del fenómeno religioso en el campo de la psicología. Gracias al cientificismo, Albert Ellis, dentro de la psicología racional, había dicho que no hay fenómeno religioso que no sea patológico. Otros, como Skinner, habían dejado de lado lo religioso. Sin embargo, empiezan a darse cuenta de que, por más prejuicios que hay, lo religioso forma parte de la cultura de grupos, de individuos, etc. Esto va creciendo. Crece con los movimientos de renovación que aparecen en los *campus* universitarios americanos, se traslada a Europa y, en los setenta, da origen a los movimientos de *revival*, que en los ochenta logran que lo religioso y lo espiritual ingresen al campo de la psicología.

Al reconocer lo religioso en lo psíquico se empiezan a analizar los estados alterados de la conciencia que se confunden con la experiencia religiosa, como si la alteración de la conciencia fuera una experiencia religiosa. En este espacio de la psicología da lo mismo que hiperventiles y entres en un estado de borrachera hiperoxigenada, o que haya, para la tradición judeocristiana, una intervención de la divinidad en el sujeto. Se confunden ambos planos. Por ello, digo que la psicología transpersonal es una psicología llevada al rango de religiosidad. En ella se pierde la distinción propia del judaísmo, del cristianismo y del Islám: la intervención de la divinidad en el sujeto. Por eso, parecería que para la psicología transpersonal, basta con que el sujeto trabaje, ya sea a través de yogas, de la meditación, de los cuarzos o de lo que quieras, para que se logre una experiencia mística. Dios ahí no tiene una intervención intencional, personal, en el sujeto, que sería lo propio de las tradiciones antes mencionadas. Por eso, esta psicología transpersonal se ha unido más con los movimientos orientales.

¿Estos, entonces, no entran en el rango de una experiencia mística?

Ricardo Blanco:

Para la tradición judeocristiana e islámica, no. Lo que dice esta tradición es que estos serían fenómenos paramísticos, que son los fenómenos psíquicos que acompañan la experiencia mística. Son fenómenos naturales.

La experiencia mística, en cambio, se definirá por el reconocimiento o lectura de la intervención de la divinidad en la vida y la experiencia del sujeto y de la comunidad en la que vive el sujeto; y esto puede darse con o sin experiencias paramísticas. La experiencia mística se reconoce en los comportamientos del sujeto. Algunos parámetros serían:

primero, que la intervención sea inmotivada; segundo, que sea mediada, etc., que provoque un cambio en el sujeto; cuarto, que el sujeto intente reformar con un sentido de justicia su entorno; y quinto, que no haya disociación entre el sujeto y su actividad cotidiana.

Más atrás hablaste de que la invasión de Dios en la experiencia psíquica del sujeto puede presentarse con las características psíquicas del sujeto, es decir, de manera histérica, obsesiva o esquizoide. En este sentido, si toda experiencia religiosa presenta un aspecto patológico, ¿cómo se articula esto dentro de la visión judeocristiana para quien hay una estrecha relación entre salud mental y experiencia religiosa? Dicho de otra manera, ¿es necesario tener salud mental para tener una auténtica experiencia religiosa? Y, ¿la experiencia religiosa rompe o contribuye a esta salud mental?

Ricardo Blanco:

Si la burra de Balaam pudo profetizar, los neuróticos podemos tener una experiencia de Dios.

La experiencia de Dios es muy distinta a la experiencia religiosa. Ésta, la experiencia religiosa, es una cuestión estrictamente psicosocial; es esa posibilidad psíquica de percibir lo absoluto, trascendente o inmanente y de vincularse de algún modo con ese otro que sería la interrelación de los valores y de la vida social. La experiencia de Dios es otra cosa.

Aclaremos que la salud mental, si existiera, sólo podría darse en el caso de Jesucristo. Fuera de ahí, toda experiencia de Dios y de lo religioso se da necesariamente en términos de transicionalidad psíquica, en donde se encuentran todos los elementos de lo imaginario, de la ilusoriedad, etc.

Es inevitable ya que es parte del funcionamiento humano.

Entonces, el problema hay que analizarlo en dos vertientes. De un lado está el trabajo, del punto de vista psíquico, de analizar y criticar todos los elementos ilusorios que hay en la experiencia; no porque vayan a desaparecer, sino para saber que ahí están y cómo operan; del otro lado, está lo que tradicionalmente, desde la época de los padres de la Iglesia, se llama el discernimiento, es decir, distinguir, reconocer lo que es de Dios en este territorio lleno de ilusiones producidas por lo psicosocial.

Se trata de un trabajo complementario: por un lado el teólogo aplica el discernimiento (por lo general, los grandes maestros de la vida espiritual ahí han captado muy bien los elementos psíquicos); por el otro, está el trabajo psíquico, es decir, la destrucción de los dioses.

¿Podríamos decir que la intromisión de lo absoluto en el sujeto causa en éste un cierto desajuste en su representación del mundo y de él mismo?

Ricardo Blanco:

Como todo encuentro interpersonal, tiene que generar un cambio en el sujeto.

Pero, este cambio puede, como lo dijiste, tener características patológicas.

Ricardo Blanco:

Depende del modelo con que se vea. Todo tipo de desajuste lo puedes patologizar, es decir, verlo desde un modelo de patología; pero no es necesariamente patológico. Decir, por ejemplo, que en la experiencia de Dios siempre habrá una desorganización de

la mente del sujeto y una búsqueda de rearticularla, de reorganizarla.

Pero eso pasa todos los santos días, en todas las circunstancias, sobre todo con los artistas. Hay que distinguir, en el caso del poeta, del pintor, del músico, la angustia patológica de la angustia que provoca el fenómeno de la creación, se parecen enormemente pero no son la misma.

¿Es difícil separarlas?

Ricardo Blanco:

Claro, el fruto de una es la desorganización del funcionamiento del sujeto; el fruto de la otra es, no sólo la reorganización, sino el producto artístico.

Recuerdo una frase de Octavio Paz. Dice más o menos: “la diferencia entre el santo y el loco es que uno sale de la experiencia fortalecido y el otro se hunde”.

Ricardo Blanco:

Sería similar a la del artista. ¿Cómo reacciona Ignacio de Loyola frente a la experiencia clave y fundamental de su vida, que es su encuentro con Dios? Reacciona con un episodio obsesivo paranoico.

Teresa de Ávila reacciona con una configuración histérica, con unas somatizaciones brutales: cuando se lograba arrastrar daba gracias a Dios. En Francisco de Asís, hay una reacción de autismo narcisista. En cada uno se da de manera diferente porque ésa es su estructura mental previa. Lo que ahí sucede es una ruptura interna muy fuerte que exagera lo que el sujeto ya trae y que después se reconfigura. Es a través de esa estructura, sea obsesiva paranoica, narcisista, histérica, sea lo que fuere, o melancólica en el caso de Juan de la Cruz, que el sujeto empieza a producir, empieza a compartir su

experiencia, sin ninguna intención proselitista.

Eso es muy interesante.

Comparte y el que quiere lo sigue. Pero no hace proselitismo, como en los individuos que presentan cuadros psicóticos.

¿Qué otro tipo de comportamientos se presentan en los cuadros psicóticos?

Ricardo Blanco:

La mayoría de las veces se manifiestan por el proselitismo, por la ausencia de dudas sobre la experiencia, por el alejamiento de la realidad en el sentido de que ya no coopera con el grupo social, por los intentos totalitarios de transformar el grupo en el que está, si no es por el aislamiento.

¿Cómo determinar quién tiene necesidad de una ayuda psicoterapéutica o psicoanalítica cuando está viviendo un camino de experiencia religiosa, y quién no la necesita? En otras palabras, ¿el camino de la experiencia religiosa se basta a sí mismo? Podríamos pensar en la experiencia que llevó a cabo Gregorio Lemercier en los años sesenta en el monasterio de Meaux: ¿Es necesario, para entrar en la vida religiosa, tener un preámbulo psicoanalítico para aclarar la vocación? ¿Algunos lo necesitan y otros no? ¿Cómo determinarlo? ¿Qué principios?

Ricardo Blanco:

Para entrar en la vida religiosa en la Iglesia Católica Romana de rito latino se requieren ciertas aptitudes e ineptitudes específicas. Para lo que ahí podría servir la psicología o el psicoanálisis es para decir:

“Por lo que hemos visto, usted tiene esas aptitudes y esas ineptitudes y puede vivir dentro de ese estilo de vida”. Pero no es necesario; el trabajo de la información religiosa es ver si el sujeto puede o no vivir en esas estructuras, y

no sólo vivir en esas estructuras, y no sólo vivir desde el punto de vista psicosocial, sino desde el punto de vista religioso: ¿existe el tipo de experiencia de Dios que lleva a la elección de un estilo de vida religioso? Son dos momentos. La psicología no puede ni debe validar una elección de este tipo, porque la decisión de fondo corresponde a la experiencia de Dios, no a la estructura psíquica.

Lo otro, es algo muy personal. En última instancia, para entrar en un verdadero análisis, sigo creyendo lo que decía el maestro Freud: lo único que sostiene y da unidad al proceso analítico es la motivación del sujeto por la búsqueda de la verdad. No es una cuestión estrictamente clínica, va por otro camino.

Desde el punto de vista de la formación en la vida religiosa, en la psicología, particularmente en la rama de la psicología educativa especializada, se encuentran herramientas que ayudan a la formación. Nada más. Actualmente, se ha estado psicologizando exageradamente dentro de las órdenes religiosas. Esto se debe a que pocos maestros de novicios echan a alguien, no ponen normas, no se animan a definir; entonces, mandan a los postulantes al psicólogo para que sea éste quien les diga: “sálgase”. Los religiosos no quieren usar sus propias manos para sacar las papas del fuego; entonces, utilizan una disciplina auxiliar de la formación para que ahí se tomen las decisiones.

Desde mi punto de vista se está psicologizando muchísimo en los ámbitos religiosos.

Fernando González:

Es un problema muy interesante, y ya que hablaste de Lemercier, entramos en la intersección de los usos de la psicología y del fenómeno religioso.

Lemercier tenía en este terreno una concepción interesante, que es parte de lo que ya dijo Ricardo: la fe puede entrar en intersección con una herramienta laica como el psicoanálisis, que viene, en parte, del *Siglo de las Luces* y que es demistificadora de toda la parte psicorreligiosa de la que hablaba Ricardo. Lemercier, en lugar de usar una herramienta como la dirección de conciencia, que era la herramienta monástica desde los monjes de Casiano, decide introducir otra, una herramienta laica, con otros valores y con otro paradigma. Según Lemercier, para lo único que servirá la herramienta psicoanalítica es para purificar las motivaciones de algo que estaría en el fondo, si ese fondo es auténtico; entonces, las puertas del psicoanálisis no prevalecerán contra la verdadera fe. Usó la herramienta laica para limpiar el terreno y que la fe resplandeciera con su verdadera fuerza. El problema es que ahí se dio un caso de intersección de usos. Los psicoanalistas que trabajaron con Lemercier se extralimitaron y se metieron en un terreno que no les competía. Por ejemplo, el doctor Quevedo afirmó que de ahí había que pasar a analizar al Vaticano. El doctor Santiago Ramírez llegó a decir que eran puros homosexuales los que estaban en el convento. Esto da una idea de las confusiones que se dieron del lado de los psicoanalistas.

Primero, hubo por parte de algunos de ellos una idea totalmente prejuiciosa, según la cual todos los que se van de monjes tienen un problema de tipo homosexual; segundo, que a partir de la herramienta psicoanalítica podía uno entrar a analizar incluso al Vaticano, sin medir los límites de la herramienta. En este caso, el psicoanálisis no elaboró una reflexión suficientemente seria.

Hubo así, por ambas partes, una intersección equivocada. Yo, dicen

Lemercier y los monjes, utilizo tu herramienta para mejorar mi fe. Yo, dice el psicoanalista, la utilizo para patologizar a todos los monjes, para reducirlos a una patología y analizar al Vaticano.

Ricardo Blanco:

Estoy totalmente de acuerdo con Fernando. Además, agrego el fenómeno del error técnico. Lo que esos psicoanalistas hicieron fue dizque hacer análisis en grupo con gente que todo el santo día convive en la misma casa; lo único que provoca es imposibilitar el análisis y el manejo de la fantasía.

Fernando González:

Analizar una institución total, como dice Hoffman, donde todos viven, duermen y comen juntos, y donde, además tienen que hablar de su vida más íntima delante de los otros, es algo totalmente explosivo, y habla de unos psicoanalistas que confunden el psiquismo individual de los sujetos con la transversalidad institucional. Este monasterio, que en sí mismo tenía tensiones con otros monasterios benedictinos, era un convento vanguardista tanto en la liturgia como en el uso de la herramienta psicoanalítica que los ponía en tensión con el Vaticano.

Toda esa transversalidad, toda esa dimensión institucional, los psicoanalistas la eliminaron creyendo que se puede entrar directamente en el psiquismo de los sujetos; es de una ingenuidad apabullante.

Tratamos de entrar en contacto con algunos de los monjes que vivieron esa experiencia. No aceptaron; aún están muy heridos. De ahí, me pregunto si no hay otro error técnico, el hecho de que había dos padres: el psicoanalista, con el problema de la transferencia, y Lemercier, el abad del monasterio.

Además, ¿qué libertad había para entrar en el psicoanálisis si el que lo pedía era el abad? Al hablar con uno de los monjes le pregunté si entrar al psicoanálisis fue un acto libre. Me respondió: “depende de lo que usted entienda por libertad”.

Fernando González:

Obviamente. Lemercier comienza con este asunto cuando ve vírgenes y santos. Cree que tiene alucinaciones y consulta a Santiago Ramírez. El médico le detecta cáncer. ¿Por qué ve vírgenes y no otra cosa? Porque las alucinaciones están en relación con el entorno cultural. Luego se le ocurre que sus monjes se psicoanalicen. No todos lo hacen, pero los que aceptan los mete en grupo. Ahí hay una presión transferencial. Primero, con el Abad Lemercier. ¿Puedes negarte a una experiencia que tu propio Abad te pide? Segundo, las transferencias cruzadas con los psicoanalistas.

De eso no sabemos nada, porque no hay material que hable de la transferencia cruzada con Lemercier y con los psicoanalistas, y del tipo de tensión que se dio entre ellos. Al principio intentaron tener una relación psicoanalítica con Mauricio González de la Garza, a quien Santiago Ramírez analizaba. Él era homosexual. Se crearon ciertas tensiones que no conocemos exactamente, y Lemercier decidió detener la experiencia. Llamó, entonces, a un grupo de psicoanalistas que trabajaban con grupos, psicoanalistas que la Asociación Psicoanalítica Mexicana veía con desconfianza, porque no consideraba que un psicoanálisis de grupo fuera verdaderamente psicoanalítico. Esos psicoanalistas vivieron una situación de marginación en su propia institución psicoanalítica, dentro de un convento que también era marginal en la institución benedictina. El encuentro de

dos situaciones marginales nos muestra el contexto en que se dio esta experiencia y su importancia.

Ya se dijo que no es necesario que quien sigue un camino religioso acuda a un psicoanálisis. Pero hemos sabido de religiosos que después de muchos años de vida religiosa, creen que hubieran tomado otras opciones si hubieran hecho un psicoanálisis. ¿No basta entonces el acompañamiento espiritual? ¿ El psicoanálisis es un atajo necesario?

Ricardo Blanco:

Entrar en análisis es una decisión personal; como también la de entrar en ejercicios espirituales ignacianos. Estos son un vapuleo intensivo de un mes en condiciones psicosociales muy especiales (privaciones sensoriales, silencio, manejo de la imaginación, del afecto, de la presión social, etc.). La estructura de los ejercicios espirituales está diseñada para que el sujeto acabe tomando las decisiones que se espera que tome en el contexto de las propuestas que se le hacen. Lo que yo he visto en análisis es que quien hace los ejercicios de un mes, queda marcado para toda la vida. Provocan una estructuración mental muy especial que permite que el sujeto tenga una especie de seguridad y de rigor en sus decisiones.

¿Los ejercicios espirituales tienen entonces un componente psicológico o van más allá de ese componente?

Ricardo Blanco:

Sí, lo tienen, y de manera impresionante. Pero también van más allá, porque se supone que Dios interviene ahí, como lo señala el principio y fundamento de las cosas. Por lo tanto, los ejercicios ignacianos son sólo para quienes tienen una experiencia de Dios. No funcionan para

el que no la tiene. Ahí interviene un tercero, que es la razón de ser de los ejercicios.

Es un punto de vista interesante en relación con los Ejercicios Espirituales. Sin embargo, decía hace rato que los maestros de novicios en las órdenes religiosas ya no quieren explorar la intimidad espiritual de sus novicios y los mandan con el terapeuta para que éste decida sobre su vocación.

Ricardo Blanco:

Ésa es mi experiencia. Cada vez que trabajo con grupos de sacerdotes descubro que no tienen dirección espiritual estable, ni un acompañamiento de su vida espiritual, ni de sus problemas personales.

Ésa es la realidad, y es grave. Pero, alegremente caen en el diván tres o cuatro veces por semana por el fenómeno de la credibilidad: en los hechos el analista tiene mucha más credibilidad que el director espiritual. Algo interesante está pasado.

¿Cómo explicar ese “algo”?

Ricardo Blanco:

Diría que hoy, en muchos casos, la formación a la vida religiosa y la carabina de Ambrosio son más o menos lo mismo. Los seminarios son hoteles en los que se dan clases.

He visto a mucha gente que está por ordenarse y que ha visto al director espiritual del seminario dos veces. No es un solo caso, es una anécdota de muchos casos.

Por ejemplo: en este momento, no se ve la presencia, la experiencia de la mística en los terrenos de la formación. La formación se mantiene más bien en el campo de la ascética, porque los directores espirituales no tienen la

menor idea de lo que hay que hacer con experiencias místicas, pues ellos mismos no las tienen.

La mística se considera que ya no es moderna y cuando alguien la tiene lo mandan con el psicólogo. Yo, en la práctica, después de 25 años de trabajar en esto, veo que la formación en los seminarios es intelectualista y ascética, pero el acompañamiento brilla por su ausencia.

Esto puede tener consecuencias catastróficas en el orden de lo espiritual.

Ricardo Blanco:

Sí, porque lo que se da es la proliferación de movimientos que garantizan la formación al modo de los totalitarismos: el maestro de novicios, el formador y el maestro son la misma persona.

Así funcionan el Opus Dei, los Legionarios, Rulla, etcétera. De ahí salen muy armaditos; salen en bloque; es un modo de control de las conciencias. Cuando mandan a alguien a terapia (porque ésta, Lemercier mediante, no se puede dar en la casa donde viven los religiosos), se busca controlarla mediante interferencias: “Ya duró mucho tiempo”, “está usted dependiendo del terapeuta”, etc.

Etcétera, y luego la cortan. La psicoterapia de los religiosos tiene los mismos parámetros que la psicoterapia infantil. Ellos no toman la decisión sobre su vida, entran o salen de la psicoterapia por decisión ajena.

Creo que otra de las dificultades para que la Iglesia aceptara el psicoanálisis es el ateísmo de Freud...

Ricardo Blanco:

Esto lo resolvió Pío XII, en el año 1954, en la Sempiternus Rex, si mal no recuerdo, y en un comunicado que él

mismo hizo a un congreso de psicoterapia en Nueva York, creo que en 1953, Pío XII habló sobre psicoanálisis, porque había mucha presión para conocer la posición del Vaticano a este respecto. En ambos casos dijo que no se encuentra absolutamente ningún tipo de contradicción o de dificultad entre el cristianismo y el psicoanálisis. Es más, en esa encíclica sobre cristología, dice que deberá usarse el psicoanálisis en todo terreno, incluso para el estudio de la persona de Jesús de Nazareth. Con esta actitud de Pío XII, es evidente que la Iglesia no podía llevar la contra a experiencias como la de Lemercier. Pero una cosa es la declaración y otra la práctica. En la práctica pesa mucho el ateísmo de Freud; alcanza a mucha gente que toma el psicoanálisis como tal, de manera acrítica, y que establece una relación transferencial con Freud, en el sentido de que tiene que pensar como el maestro. Otra cosa es el psicoanálisis en sí, que no termina con Freud.

Fernando González:

Yo agregaría dos puntos: primero, el psicoanálisis no privilegia ni la creencia ni la no creencia. A alguien que se presenta como ateo y todo el tiempo está diciendo: “yo soy ateo”, el psicoanalista le pregunta: “¿Por qué tanta insistencia?”; a alguien que se presenta como creyente e insiste demasiado en sus dudas de fe, le dice: “¿Por qué tantas dudas?”, es decir, colocaría su herramienta y su interrogación en un nivel en el que no privilegiaría ni a lo uno ni a lo otro.

En cuanto a que el psicoanálisis atenta contra los valores morales, no hay que confundir “ciertos” valores morales con “los” valores morales. La ética psicoanalítica, como diría José Luís Aranguren, sería suficientemente exigente como para decir: “Hazte cargo

de tu inconsciente”, “responsabilízate hasta de tu inconsciente”, es un tipo de ética.

Me refería en particular a la moral judeocristiana que plantea valores absolutos.

Ricardo Blanco:

Es como cualquier otra cosa, los valores absolutos también se analizan. Todo es material de análisis. Esto es muy típico de la tradición judía; si hay algo que no está prohibido en el judaísmo es pelearse con Dios. Freud, que es judío y que pertenece a esa tradición, lo traduce en los términos: se vale analizar todo. Ahora, quiero hacer una precisión porque hay otro problema práctico. En realidad, no conozco muchas experiencias analíticas; conozco psicoterapias analíticas; conozco sacerdotes que tienen un grado de autonomía suficiente respecto de la institución y que se analizan autónomamente, no en relación con la institución o la congregación; pero hay una contradicción entre el análisis y la institución como tal.

La Iglesia tiene que ver con psicoterapias analíticas, que ya no son análisis estrictamente hablando, y, lo que es un gran problema, con las múltiples psicoterapias que ofrece el mercado de la psicología contemporánea. El problema de la terapia analítica respecto del análisis es que en la primera se modifican varios elementos de trabajo. Entonces, ya no es análisis. Modificar esas partes implica tomas de postura.

Las psicoterapias preferidas por las congregaciones religiosas y por la iglesia en general son las psicoterapias “católicas” o “cristianas”; o sea, bautizadas, que pierden toda su fuerza y lo que permiten es el manejo de la autoestima, el autoconcepto, el desarrollo personal, la integración afectivosexual. Son formas de psicología y de psicoanálisis *Light* para

el uso institucional, como las que utilizan las empresas o cualquier iglesia; son psicoterapias que no atentan contra la filosofía de la empresa. Estas psicoterapias pueden ser buenas, operativas y útiles para muchas personas con problemas muy delimitados, para los cuales fueron creadas. Pero en el ámbito institucional se vuelven psicologías cómplices, con determinados valores que no son propios de la disciplina científica como tal, sino de la institución.

¿Estaríamos, pues, de acuerdo con Lemercier en que el psicoanálisis purifica la fe?

Ricardo Blanco:

No, no estoy de acuerdo. La fe es un problema teológico, espiritual, místico. El psicoanálisis es de otro orden; el psicoanálisis no purifica ninguna fe. Al director espiritual no lo puede suplantar el psicoanalista.

Hubo, en Europa, con Antoine Vegote, y otros, muchos intentos por establecer las conexiones que podría haber entre psicoanálisis y religión. No se ha solucionado porque en realidad no hay solución. Son dos cosas distintas que no podemos mezclar.

Ni ayuda ni no ayuda....

Ricardo Blanco:

Los problemas de fe son asunto del director espiritual.

Me pregunto: ¿si a santa Teresa la hubieran psicoanalizado, se le hubiera quitado su histeria; hubiéramos tenido a santa Teresa?

Fernando González :

Creo que eso es un prejuicio. Siempre se dice que si el creador, el místico, el escritor, se psicoanalizaran, la fantasía se vaciaría. El psicoanálisis no es tan poderoso. Simplemente ayuda. Por ejemplo: a alguien que sufre mucho o

está angustiadísimo cuando escribe un poema, puede ayudarle a disminuir un poco su sufrimiento, pero no la creatividad. Puede ayudarle a descubrir que tiene un narcisismo de la página en blanco, porque a lo mejor está pretendiendo escribir la gran obra, y eso lo paraliza. Saberlo puede servirle para escribir algo.

Puede parecer una necesidad, pero quiero insistir. Hace rato, Ricardo mencionaba la obsesión paranoica de Ignacio de Loyola. ¿Qué hubiera sucedido si cuando ve aquel objeto luminoso en el cielo y piensa que es el diablo llega un psicoanalista y le dice que no es él, que es una obsesión? ¿No es meterlo en una racionalidad diferente a la que vive en su esfera espiritual? ¿No lo mutilaría?

Ricardo Blanco:

Ningún psicoanalista que se respete le diría eso; lo que san Ignacio vivía en ese momento sería simplemente material de trabajo. Un psicoanalista nunca dice cosas, ni le dice al sujeto que lo que está viviendo es esto o aquello.

Pienso, sin embargo, en un caso, en el de mi amigo Pierre Souyris, poeta y lingüista francés. En un momento de su vida, vivió una experiencia de descenso a los infiernos, que relata en un hermoso libro llamado "La locura de Abraham". Es un caso muy complicado, pero lo esencial es que entra en delirio, es llevado al manicomio, metido en una camisa de fuerza, inyectado, etcétera. Cuando se calma, quiere salir y le dicen: "No, usted está enfermo". Souyris da una explicación mística de su experiencia. La respuesta del médico es: "Usted tiene un delirio psicopómico; es decir, está enfermo y tiene que reconocerlo y someterse a su tratamiento para que yo le deje salir". Si Pierre Souyris hubiera seguido las indicaciones del médico, no

hubiéramos tenido a este hombre que, aunque poco conocido, ha producido una obra interesante literaria y comunitariamente. Él leía su experiencia como algo místico; el médico, como algo patológico.

Ricardo Blanco:

Aquí estamos en un problema que ha sido el gran campo de batalla entre la psicología y el psicoanálisis. Tú describiste un modelo típicamente psiquiátrico.

Pero de lo que nosotros estamos hablando es de otro lugar completamente diferente. Evidentemente, en el caso de Pierre Souyris, pudo haber un cuadro psicótico grave, agudo, orgánico, psiquiátrico, que requirió que se le internara, pero el manejo posterior es completamente criminal. Lo que pide la psiquiatría, especialidad de la medicina interna, es que el sujeto se ajuste a la normalidad estadística. El psicoanálisis busca otra cosa.

¿Podemos decir que el psicoanálisis es un conocimiento y una terapia?

Fernando González: Es las dos cosas. Si alguien te llega con un síntoma obsesivo compulsorio de lavarse las manos, y sufre con eso, y está angustiado, a lo mejor, al final de un análisis, entiende por qué se quería lavar las manos; entiende que tenía fantasías de impureza o actos impuros que aparecían en la superficie simplemente como el acto compulsivo de lavarse las manos, lo cual quiere decir que terapéuticamente le hizo bien. Pero el análisis se queda ahí. Uno se analiza para entender su vida, digamos, para replantearla.

¿Un psicoanalista no es necesariamente un hombre equilibrado?

Fernando González:

No, como decía mi querido analista ex dominico Armando Suárez: “El analizado se analiza a pesar de uno”. El supuesto lugar de conocimientos que el paciente le da al psicoanalista, es un lugar que el otro se lo da y que tú aceptas, pero completamente descentrado, sin creérselo. Cuando un analista se lo cree, le sucede lo que al líder político, entra en el delirio de los otros. Ciertamente, el psicoanalista tiene una ventaja sobre el paciente: la de estar en determinado lugar y poder intervenir. Pero es todo. No tiene otra ventaja. Su miseria es la del paciente.

El psicoanalista puede tener los mismos problemas en su casa; puede ser una bestia peluda; sin embargo, puede operar gracias a la creencia del otro; por ello, el psicoanalista debe estar lo suficientemente psicoanalizado como para decirse: “estoy analizando un problema que estoy viviendo en este momento en otro lado, no tengo porque proyectarlo, no tengo que hacer que el paciente lo actúe por mí”. Eso implica un riesgo, estás con toda la vulnerabilidad del caso. Es un trabajo extremadamente exigente, porque tienes que analizar tu propio lugar; esa es una de las características de Freud: analizar el propio lugar en el que estás operando; yo soy un lugar de confluencia, de transferencia y eso me provoca reacciones, y no tengo derecho, en lo posible, si me doy cuenta, de jugarlas con el otro; es una doble exigencia. Incluso, hay casos muy duros. Hay casos que uno no soporta, uno no es universal. Uno va aprendiendo qué tipo de pacientes no puede recibir: me enojan, me duermen, me excitan...

* * *

LOS TRAZOS DE UN URBANISTA QUE RECORRE A PIE LA CIUDAD

(Texto de homenaje a Jean Robert presentado en el Centro Cultural Universitario de UAEM el 23 de mayo del 2007).

Roberto Ochoa

Cuernavaca, 23 de mayo de 2007.

1. Meteco, maestro y conciudadano.

Conocí a Jean Robert en el año de 1996. A mí me tocaba ser su alumno y a él mi maestro. Once años después seguimos cumpliendo con lo que a cada uno nos tocó representar desde el principio; no podría ser diferente. Jean Robert, como una enciclopedia con pies, nos abre cada día, a quienes convivimos con él, nuevas ventanas de conocimiento, o más propiamente, de sabiduría. Generalmente, quienes estamos a su alrededor, no encontramos nada mejor que hacer que guardar silencio, escuchar y tratar de aprender lo más que podamos.

A su pesar, su acento lo delata. No es un natural de Cuernavaca o de México. Sin embargo, como él mismo se nombra, es un *meteco* en Cuernavaca, es decir, alguien que comparte su casa, que vive en la ciudad sin haber nacido en ella. Supo ver en México lo que muchos de nosotros no somos capaces de reconocer: el genio de nuestra gente, “su admirable capacidad para sacar fruto de las circunstancias, de *hacer mucho con poco*”, algo que en los países ricos, con todo el superpoder de sus instrumentos, se ha perdido.

Para nadie es un secreto que Jean es un personaje molesto en Cuernavaca, y es molesto simplemente porque su lucidez no permite que las élites profesionales hagan y deshagan a su antojo con una ciudad que cada vez es más inhóspita. Jean sabe poner el dedo en la llaga o, para estar más a tono con nuestro encuentro, el pie en el callo. Hablo de

un provocador de debates radicales, de debates en serio. Recuerdo a muchos que, como yo, se han topado con sus cuestionamientos o discursos; otros “alumnos” que no quisieron asumir ese papel. Para la mayoría es mejor no entender lo que Jean está diciendo, es más fácil ni siquiera hacer el esfuerzo. Siempre es más fácil hacerse el tonto que asumir que también yo puedo ser inteligente. Además, hacerle caso a Jean implicaría cambiar lo que pensamos y, finalmente, lo que hacemos y lo que somos. Es más fácil decir que se trata de un extranjero, un extraño, un ser raro, y concluir que por eso “no entiendo”.

Pero los cuestionamientos sobre su extranjería han quedado ampliamente rebasados, no sólo por su nacionalización legal, sino, sobre todo, por su arraigo personal, intelectual y cultural en Cuernavaca. Jean es uno de los “nuestros”. Su amor por esta ciudad es más profundo que el que muchos de nosotros sentimos. Esto lo legitima para hacer política por nuestra ciudad, toda la que él decida. Es más, dada su cualidad de urbanista, urge para todos nosotros que tome como pupilos a los planificadores y políticos que, engañados por la magia desarrollista, conducen a nuestra ciudad al colapso.

“Por eso –reclama Jean– hoy pido derecho de ciudadanía para la *filosofía urbanística* que intento propagar desde hace más de treinta años y, al aproximarme al final del camino, quisiera abrir un debate con mis conciudadanos sobre lo que más comparto con ellos: el amor a esta ciudad ‘en cuyas calles’, para retomar las palabras del poeta, ‘he envejecido, en cuyos barrios he encanecido’. Como ustedes, aunque con connotaciones distintas, puedo decir que desde hace un tercio de siglo “esta ciudad no deja de acompañarme”.

2. Filosofía urbana más allá del “desarrollo”.

Jean Robert forma parte de la extraordinaria constelación de pensadores críticos de la ideología económica llamada “desarrollo”, tales como Karl Polanyi, Jaques Ellul, Leopold Kohr, Iván Illich, Matthias Rieger, Jean Piere Dupuy, Marshal Sahlins, Majid Rahnema, Wolfgang Sachs, Sajay Samuel, Douglas Lummis, o los mexicanos Gustavo Esteva y José María Sbert, entre otros. El “desarrollo” es la religión secular más extendida de nuestro tiempo. Se trata de un emblema, un icono de la era poscolonial que ha servido para extender y profundizar el dominio de la cultura tecnológica y occidental moderna sobre el resto de las culturas. Bajo la sombra del desarrollo, los planificadores de nuestro tiempo pretenden transformar Cuernavaca en una enorme tienda departamental, en una Mega o en un Costco. Pero Jean Robert y sus “cuates” son muy hábiles para desmontar las falacias que alimentan el mito.

***Para nadie es un secreto
que Jean es un personaje
molesto en Cuernavaca, y
es molesto simplemente
porque su lucidez no
permite que las élites
profesionales hagan y
deshagan a su antojo con
una ciudad que cada vez
es más inhóspita.***

La filosofía urbanística que Jean propone combate la visión urbana de los economistas, para quienes el principio de escasez obliga a concebir la ciudad entera como un mercado. A la luz de los criterios establecidos por Karl Polanyi, en su libro *La Gran Transformación*,

Jean describe el desplazamiento del mercado como entidad autónoma, y yo agregaría *soberana*, por encima de la ciudad. Se trata del proceso por el cual dejamos de utilizar la palabra “mercado” para referirnos al Adolfo López Mateos, y la usamos ahora para referirnos al *espacio* abstracto que rige hoy a la sociedad, cuando hablamos, por ejemplo: del “mercado” del trabajo o del “mercado de bienes raíces”.

3. Pionero en el estudio de la cultura material: el agua.

Para no volverse estéril en el campo de las teorizaciones, Jean sabe muy bien que debe poner los pies en la tierra. Por eso, en lugar de centrar sus estudios exclusivamente en las ideas, busca anclar su pensamiento en la materia. Escribió, por ejemplo, ese excelente libro sobre el agua que se titula *Water is a commons*. En él encontramos mucho más que datos científicos o anecdóticos sobre el agua, se trata más bien de una filosofía del agua, pues de la manera en que pensemos el agua, de la imaginación en torno a ella, depende la imaginación que podamos tener para darle forma a los diferentes lugares de la ciudad. Una mirada constante a la historia cultural del agua, le permite a Jean reconstruir la historia de *la gran transformación* que ha convertido recientemente el agua en mercancía, y con ella, a los hombres en autómatas.

Como nunca, experimentamos en estos tiempos la contradicción propia de la sociedad económica: la escasez y el dispendio. En nuestras casas, como nunca en otras épocas, tenemos acceso casi ilimitado al agua con sólo abrir la llave; sin embargo, también sabemos que, como civilización, nunca nos hemos sentido más amenazados por su falta. Ésta es la paradoja que Jean se plantea al inicio de su libro. La novedad se encuentra en la agresiva domesticación del agua a través de todo tipo de tuberías, partiendo del bombeo y

desplazamiento del agua para convertirla en un bien escaso, sujeto a la ley de la oferta y la demanda. La peculiaridad del agua, percibida como un bien económico, estriba en que, como cualquier cosa que se considera basura, simplemente no está en su lugar; se bombea a grandes distancias y se le desarraiga. Por eso, también lo que ahora está en el lugar que antes era del agua –las barrancas, por ejemplo– hoy es basura.

Si ... el agua es el origen de cualquier civilización, la degradada relación que tenemos con ella es la mejor muestra del desastre provocado por los urbanistas y planificadores desarrollistas.

La propuesta de Jean, para regresar el agua a su lugar, es semejante a la de Kohr o Schumacher: recuperar las relaciones de escala: una escala proporcional al hombre. Antes de que podamos recuperar la percepción del agua como un bien común, debemos reconocer cuando menos tres círculos concéntricos de cohabitación o morada; tres niveles dimensionales que precisamente el agua nos permite apreciar: el primer círculo es el de la casa (donde César Añorve tiene mucho que enseñarnos). El cuidado que comienza en mi familia es del interés de la comunidad. Por ejemplo: ahorrar agua en casa puede bajar los costos del municipio. El segundo círculo es el de la comunidad del agua: se trata del círculo en el que el pozo, el lugar de lavado, la fuente o incluso los hidrantes públicos, eran el centro. “Este es el círculo –dice Jean– que más conspicuamente ha sido borrado por la

tubería doméstica”. El tercer y último círculo es el trazado por las cuencas, esas sutiles concavidades que atraviesan la geografía, haciendo la distinción entre un valle y otro, y que eventualmente convierte a sus moradores en cohabitantes. Cuando se permitía que el agua fuera la que realizara dichas distinciones, de tal manera que las comunidades eran delimitadas por cuencas, la escala humana todavía existía y los acuerdos comunes tenían una substancia muy concreta.

Colocar el agua en el centro del debate es una de las genialidades propias de Jean Robert. Si la relación con el agua es el origen de cualquier civilización, la degradada relación que tenemos con ella es la mejor muestra del desastre provocado por los urbanistas y planificadores desarrollistas. En lugar de seguir apilando desastres en nuestro camino hacia un bienestar siempre postergado, debiéramos reconocer finalmente, junto con Jean, que es tiempo de sacar el agua de las tuberías; “es tiempo de dejar, nuevamente, que el camino (natural) del agua sea el que dé forma a las comunidades”.

4. Los transportes como instrumento tecnocrático para una transformación dramática.

Otro terreno ejemplar para cuestionar el monopolio radical del modo de producción industrial sobre las autosuficiencias comunitarias es el de los transportes. Como auténtica chupatiempo, la expansión indiscriminada de los transportes motorizados produce lo contrario de lo que ofrece. Los transportes prometen ahorrar tiempo. Sin embargo, –cito a Jean– “ninguna sociedad preindustrial gastó más de ocho por ciento de su presupuesto-tiempo social* en el

movimiento de sus miembros. En las grandes ciudades industrializadas, en cambio, los adultos pasan en promedio una o dos horas para ir cada día a la fábrica, la escuela o el mercado, y volver: más tiempo del que consagran a sus comidas. Si se añade ese tiempo pasado en los vehículos al tiempo social empleado en construir las carreteras, los metros y los automóviles, (y a mantenerlos en funcionamiento), resulta que las sociedades industrializadas dedican alrededor de la tercera parte de su tiempo social activo a la industria de la circulación. Esta industria devora en los Estados Unidos, por ejemplo, la cuarta parte del presupuesto total de la nación.

Si los transportes, como demuestra Jean, no sirven para ganar tiempo, sino todo lo contrario, ¿cuál es entonces su función?

Los expertos consideran, cada vez más, que la inversión en los transportes y su crecimiento “es un medio privilegiado para pasar a una sociedad altamente industrializada”. Lo dicen todos los días los economistas. Según ellos, lo que requerimos es “crecimiento económico”; para ello, dicen que el mejor medio para lograrlo es invertir en infraestructura, lo que generalmente implica más caminos, carreteras y autopistas. Entonces, los transportes son ante todo un instrumento tecnocrático para la gran transformación de la sociedad. Claramente no nos ayudan a movernos mejor, pues incluso disminuyen, y muchas veces amputan nuestra habilidad innata de caminar. No son, pues, más que el “recurso” que nos impulsa hacia el sueño estéril del “desarrollo”.

La industria del transporte, en nuestro caso del automóvil, ha copado el espacio público y ahora es ella la que, sustituyendo al agua, da forma a la ciudad. “Fuera del transporte no hay salvación”, seguramente piensan los urbanistas “consagrados”. Mientras

* El presupuesto-tiempo social es la cantidad de tiempo diario del cual dispone una sociedad: 24 horas multiplicadas por el número de los miembros de esa sociedad.

tanto, vamos dejando de ver a Cuernavaca como una ciudad de barrancas, y empezamos a considerarla como una ciudad de puentes. El ritmo de vida, el paisaje y los sonidos de la ciudad los impone el transporte. ¿Habría modo de evitarlo?

Jean propone, como idea rectora, que nos dediquemos a buscar una sinergia positiva, un equilibrio entre movimiento autónomo y heterónimo. Por eso caminar cobra sentido como una propuesta altamente civilizada. El actuar autónomo, en este sentido, suele expresarse con el verbo “caminar”. Esta propuesta, en la línea del pensamiento convivencial inaugurado por Iván Illich, debe conducirnos a que el uso del automóvil no sea, como lo es hoy, un imperativo social.

Centrar el debate público en los transportes tiene en el fondo la misma intención que centrarlo en el agua: “mostrar cómo el modo de producción industrial altera violentamente el marco dentro del cual viven los hombres: el espacio físico, los tiempos de la vida diaria, las relaciones entre personas y hasta el propio lenguaje se ven profundamente alterados por la lógica de la mercancía”.

5. El “espacio” globalizador y los “lugares” diferenciados.

Una de las preocupaciones centrales en el pensamiento de Jean Robert, como arquitecto desprofesionalizado pero también como urbanista, tiene que ver con la constitución del “espacio” moderno como una nada conceptual que lo contiene todo. Trata de entender cómo los “lugares” heterogéneos del ayer se han transformado en el “espacio” homogéneo de la modernidad: modernizar –dice Jean Robert– es espacializar. Está al tanto de la revolución científica que culmina con Newton, la cual tuvo que abandonar la preponderancia que el concepto de “lugar” tenía para la física aristotélica a

fin de sustituirla por el régimen abstracto del “espacio” como principio explicativo del universo. “La modernidad ha instituido la igualdad e intercambiabilidad de todo aquí y de todo allá: son determinaciones equivalentes en un mapa general, se funden en un acá neutro que llamamos el espacio y del cual decimos que contiene a la totalidad de los seres”. El totalitarismo homogeneizante llamado globalización nunca hubiera sido posible sin el presupuesto teórico contenido en el concepto de espacio.

En el campo del urbanismo, que es el que me he propuesto comentar en este momento, Jean pone como muestra el totalitarismo homogeneizante de la conurbación.

La filosofía urbanística que Jean trata de propagar, más allá de la era del Desarrollo, es la que se funda en una relación amigable entre la ciudad y el campo como dualidades asimétricas y complementarias. No puede haber urbanismo, sostiene Jean, que no empiece por examinar la relación campo-ciudad como “lugares” diferenciados. Negar su diferencia y complementariedad implica desarraigar la subsistencia de ambos y fomentar la miseria humana. Y para que se pueda dar una estrecha colaboración entre el campo y la ciudad, ambos deben estar suficientemente cerca. En este sentido, el sistema de telealimentación propagado por el mercado global no es estructuralmente viable. “La red mundial de distribución de alimentos chatarra –sostiene Jean– tarde o temprano se derrumbará porque contradice realidades ecológicas (y culturales) elementales.” Las élites de México, sin embargo, todavía no han sido capaces de ver que las tortillas hechas de Maseca, los frijoles enlatados y la Coca Cola, no son “alimentos baratos” sino símbolos de una derrota cultural. Una sociedad que quiera sostenerse en pie, más temprano que

tarde tendrá que reconsiderar la constitución de ciudades con base en la complementariedad asimétrica del campo y la ciudad, lugares que por su misma naturaleza no son intercambiables; dualidad fundamental que, al igual que la del hombre y la mujer, o la del agua y la tierra, hace germinar la vida.

***Como
auténtica
chupatiempo,
la expansión
indiscriminada
de los
transportes
motorizados
produce lo
contrario de lo
que ofrece...***

Pero el arrasamiento ideológico de la modernidad, con el concepto de “espacio” neutro a la cabeza, no parece prestar atención, por lo pronto, al desastre ambiental y cultural que deja tras de sí. El hombre moderno, que ha perdido el olfato para diferenciar entre el campo y la ciudad, considera todo como un espacio abierto a las inversiones cataclísmicas del mercado moderno.

Cuernavaca, lo ha dicho Jean, ha sido invadida por una enfermedad mortal. Hasta antes de la civilización Costco, Cuernavaca era una federación de pueblos y barrios dotados de la autonomía cultural que les daba su naturaleza topocósmica (es decir, de ser “lugares en un cosmos”). Aludiendo a Patrick Geddes, un urbanista que primero fue biólogo, nos recuerda que la pérdida de la diferenciación entre los tejidos de un organismo es mortal. En 1915, Geddes acuñó una palabra para

definir lo que pasa cuando se pierden las diferencias que distinguen a los barrios entre sí y a la ciudad de los pueblos aledaños. El nombre de la enfermedad que describió se llama *conurbación*. Es el cáncer de las ciudades. “Los urbanistas posmodernos que la prescriben hoy a nuestra ciudad – dice Jean– se parecen a médicos que se dedican a promover el cáncer”.

6. La vitalidad del amigo Juan.

Para concluir, quiero reconocer algo más en nuestro amigo Juan: no sólo es admirable su pensamiento, sino también la manera en que vive. Juan se debe sentir muy orgulloso de ser un intelectual que vive en su carne y no en sus ideas. Juan piensa mucho, es cierto, estudia mucho, pero difícilmente se ausenta. No se desprende de la realidad, como otros, para juzgarla desde afuera, desde arriba, o desde lejos. Inmerso en la carne que le da vida, se acerca a la realidad para tocarla y, muchas veces, cambiarla. Sus flujos humorales internos, el ir y venir de sus emociones, que lo delatan cuando la sangre le sube al rostro, corresponden con la enorme vitalidad que expresa hacia el exterior. Si Juan gesticula, se sobresalta, levanta la voz o histrioniza es, sobre todo, porque está muy vivo.

Dentro de las muchas cosas que agradecer del amigo Juan está, sin duda, su presencia que nunca pasa desapercibida. Sus gestos y expresiones son, además, una puerta abierta hacia sus pensamientos, y sus pensamientos son campos fértiles interminables, ricos en frutos.

Gracias Jean, porque cuando te expresas nos invitas a todos a pasearnos por tus ideas y a alimentarnos de tus enseñanzas. Pero gracias, sobre todo, por ser mi amigo.

* * *

EL INDIVIDUO LIBRE Y LAS MASAS. MICRO Y MACRO VISIÓN

Francisco Ademar García Martínez. *

“Cristóbal llevaba a Cristo.
Cristo sustentaba el mundo entero.
Decidme entonces. ¿Dónde apoyaba sus
pies Cristóbal?”

Konrad Richter.

La frase anterior me hace recordar el dilema del huevo y la gallina. ¿Quién fue primero?

Lo que se tratará a lo largo del siguiente trabajo es algo similar. Intentaré presentar la sugestión que aquejaba a Freud y que planteaba Le Bon.

Mientras leía el libro “La psicología de las masas y análisis del yo”, de Sigmund Freud (1973), me pareció leer entre líneas un ir y venir a veces contradictorio de los conceptos de individuo y masa; tanto en sus definiciones como en sus orígenes.

Para Sigmund Freud, la psicología individual se concentra en el estudio del hombre aislado, e investiga los caminos por los que él mismo intenta alcanzar la satisfacción de sus instintos. También resalta que en la vida anímica individual aparecen siempre integrados los otros individuos. Por lo tanto, para Freud, la psicología individual es al mismo tiempo y de principio una psicología social.

Esto está justificado por las teorías psicológicas del desarrollo y la relación de madre e hijo. El niño aún siendo

bebé se cree uno con la madre, y omnipotente, se da el fenómeno de la simbiosis (Mahler); es sólo después de un proceso de maduración neuronal que se permite agrandar el umbral perceptivo, cognitivo y motor para así pasar a una fase de separación-individuación, en donde, gracias a la socialización y otros procesos como el principio de demora, el niño logra verse como un ser aparte y vulnerable.

También, la teoría de las relaciones objetales (Klein) nos explica cómo la persona se forma psíquicamente por medio de introyecciones de objetos, por lo cual es necesario relacionarse con cosas y otras personas. De aquí nace una explicación a las identificaciones que se dan en la vida del niño posteriormente.

Las identificaciones son el concepto que Le Bon (citado por Freud, 1973) utiliza para explicar como se forma la masa y a su vez el alma colectiva. Del mismo modo, propone la sugestión como un fenómeno que va de la masa hacia el individuo. Estas identificaciones son las que Freud llamará “lazos afectivos”. Estos lazos afectivos dan cuerpo a la masa, son los que le dan cohesión.

Ahora bien, ¿por qué es importante estudiar a la masa y la influencia de ésta sobre el individuo?

Para mí la importancia reside en el concepto de libertad, que puede ser visto de muchas maneras; un revolucionario, un esclavo, un poeta y un filósofo lo pueden ver de varias formas, posiblemente semejantes pero no del todo iguales.

Me llama la atención el concepto de sugestión que se maneja tanto en Le Bon como en Freud, y la importancia que se le da a la hora del análisis del comportamiento de las personas inmersas en una masa. Veamos qué dice Le Bon al respecto:

* Estudiante de la 3ª generación de la Carrera de Psicología en la ULSAC.

“El más singular de los fenómenos presentados por una masa psicológica es el siguiente: cualesquiera que sean los individuos que la componen y por diversos o semejantes que puedan ser su género de vida, ocupaciones, carácter o inteligencia; el solo hecho de estar en una multitud les denota una especie de alma colectiva. Esta alma les hace sentir, pensar y obrar de una manera por completo distinta de cómo sentiría, pensaría y obraría cada uno de ellos aisladamente” (Freud, 1973, p. 2565). Aquí amplía un poco más respecto del alma de la raza, una forma de filigénesis anímica, influencias hereditarias y aspectos inconscientes (me recuerda un poco el concepto de inconsciente colectivo de Jung).

Al respecto Freud dice:

“En la masa, lo inconsciente social surge en primer término, y lo heterogéneo se funde en lo homogéneo. Diremos, pues, que la superestructura psíquica, tan diversamente desarrollada en cada individuo, queda destruida, apareciendo desnuda la uniforme base inconsciente común a todos.” (Freud, 1973, p.2566).

Revisando lo citado anteriormente, se podría decir que la sugestión para estos autores tiene la capacidad de aniquilar la libertad, al menos en las masas. El individuo se funde con los demás, creando un gran tejido, órgano y hasta un sistema completo, en términos anatómicos.

Me viene a la mente el temblor de 1985, en el Distrito Federal. Si se vieran desde un helicóptero las escenas de rescate, se hubiera visto algo similar a hormigas reconstruyendo su hormiguero o a células reconstruyendo un tejido. Ahora bien, ¿eran realmente libres de arriesgar sus vidas por salvar otras presentes en la desgracia o eran

impulsados por esta coerción sugestiva de la masa, o era el espíritu humano en su mayor expresión en contrariedad de lo que dicen Le Bon y Freud?

Menciono en contrariedad, ya que tiende a referirse a la masa como bruta, egoísta, estúpida, primitiva, violenta, radical, irracional, etcétera. Si se habla de una moralización de parte de la masa

hacia el individuo no se especifica si ésta es buena o mala.

Me parece por demás interesante el tema de la masa y la sugestión, en especial, por el tema de la libertad, insisto; y más que nada por lo que intenté plantear en la reflexión anterior. Si los análisis desde el punto de vista psicoanalítico son más que acertados, y las observaciones con respecto a las masas son ciertas para algunos casos, me

parece que se descuida el lado humano del hombre y se presenta a éste como un simple esclavo de sus impulsos, casi emparejándolo con la naturaleza animal. Me gustaría ahora citar otro ejemplo. En una comunidad mexicana llamada Canoa, Puebla, se dio un fenómeno de linchamiento que causó tanta impresión que se hizo una película (en la década de los setenta y estaba basada en un hecho real de finales de los años sesenta) a modo de documental. En este ejemplo, el de un linchamiento, nos encontramos con una acción de masas contraria a lo que se observó en los rescatistas del temblor de 1985.

En la comunidad de Canoa, motivados por la acción sugestiva del cura del pueblo y el miedo irracional, la comunidad en masa comete una atrocidad; guiados por un instinto

La importancia de este tema... sigue siendo el de la libertad del hombre como ser humano. La posibilidad de la influencia del individuo sobre la masa, sin caer en la idea del súper hombre...

salvaje, como el de un primitivo o el de un niño enrabietado, se da el linchamiento de estudiantes universitarios. Es aquí justamente donde siento que el tema de la libertad compete. Sin caer en algo ciegamente humanista y reconociendo la influencia que defienden los autores antes citados planteo:

¿Por qué es importante estudiar a la masa y la influencia de esta sobre el individuo?

...la sugestión para estos autores tiene la capacidad de aniquilar la libertad, al menos en las masas. El individuo se funde con los demás, creando un gran tejido, órgano y hasta un sistema completo, en términos anatómicos.

Es importante estudiar la influencia de la masa sobre el individuo pero también la influencia del individuo sobre la masa, porque toca temas cruciales: la humanidad y la ética. Es sabido que Freud es de una filosofía darwiniana, sin embargo, no hay que olvidar lo que nos distingue de un panal o un

hormiguero como sociedad. Es esto para mí la libertad; producto de la educación y de la experiencia humana. A ciencia cierta no sabría decir qué es exactamente lo que llevó a los habitantes del pueblo de Canoa al linchamiento o qué ha impulsado tantos linchamientos, ni por qué la reacción es distinta en los actos heroicos frente a la calamidad y tragedia; lo que sí sé es que me resisto a pensar en la humanidad o en el individuo humano como víctima de la situación, acarreado por la masa y ciego ante sus impulsos animales. El hombre no nace humano, se hace

humano, y una vez formado como tal, no puede sucumbir ante las sugerencias de la masa. Ahora bien, no descarto la posibilidad de que existan hombres malos, como el pueblo alemán (sin que esto signifique que todos los alemanes sean malos), educado, organizado, con tantos buenos pensadores y gran tradición filosófica, que cometió el mayor genocidio de la humanidad. No es esto una obra de una sola persona enferma (Hitler), sino la manifestación del hombre, pero no inconsciente. La libertad de decisión está ahí.

Los Mara Salva Trucha o cualquier otro grupo criminal que viola y asesina no se deja llevar por su pequeña masa y su respectiva alma colectiva, ¿o sí?

Si este fuese el caso, tendríamos que exonerar de su culpa a cuanto delincuente suelto, justificando sus actos en términos inconscientes y sugestivos. Me gustaría pensar que el hombre una vez humano no pierde su libertad de elegir qué conducta tomar en determinada situación.

La importancia de este tema, para mí, sigue siendo el de la libertad del hombre como ser humano. La posibilidad de la influencia del individuo sobre la masa, sin caer en la idea del súper hombre. La identificación de los individuos en la masa por el factor humano y racional más que por el factor animal e inconsciente.

Freud nos menciona que es necesario que cada uno de los individuos inmersos en la masa se haya formado una idea de la naturaleza, de la función, de la actividad y de las aspiraciones de la misma, idea de la que derivara para él una actitud afectiva con respecto de la totalidad de la masa. Hay, entonces, un nivel de nacionalización y conciencia bastante claro del individuo y su papel en la masa y el de la masa misma. El

hombre conserva su capacidad de elegir, sigue siendo un individuo y no una célula perdida en un tejido; o una abeja, en su panal.

Para mí, los individuos no se transforman por la masa, son estos los que (trans)forman (en)la masa, y está en ellos y su líder la manipulación del rumbo. El grado de inmadurez de los individuos es proporcional al grado de sugestión que pueden recibir de la masa.

Para rescatar el ejemplo de Trotter, citado por Freud (1973), los hombres, humanos en potencia, son como células madres neurales, son las más primitivas del sistema nervioso central; son éstas las que pueden migrar y transformarse en otras células hasta llegar a la madurez total, donde se desarrollan para pasar a ser células indiferenciadas a diferenciadas, con labores específicas. El proceso de diferenciación de las células, traducido a lo que es el hombre, se daría por medio de la educación, un

proceso social consciente y activo. Un hombre virtuoso se diferenciará de uno mediocre por medio de acciones humanas, racionales y conscientes. Es el hombre humano el que no encuentra lugar en la masa y no se deja tragar por la sugestión.

Está en nuestra naturaleza humana la posibilidad de evolucionar para ser mejores individuos y por consecuencia no ser masas sino sociedades.

Bibliografía:

Freud, Sigmund (1973), *Psicología de las masas y análisis del yo* en *Obras Completas*, t.III, España, Editorial Biblioteca Nueva.

* * *

EL PAPEL DE LA MOTIVACIÓN EN EL APRENDIZAJE DEL LENGUAJE VERBAL

Claudia Tapia Guerrero *

Introducción

El siguiente trabajo es un estudio de caso que permite llegar a una propuesta para la motivación, específicamente en el lenguaje verbal del sujeto X. Este trabajo de investigación es el resultado de la observación participante, durante el periodo enero-mayo 2006, que llevé a cabo en un centro especializado de recuperación de patrones cruzados de psicomotricidad.**

El sujeto X, diagnosticado con parálisis cerebral infantil, es selectivo al comunicarse y no se esfuerza por utilizar el lenguaje verbal siendo que ya ha demostrado que es capaz de hablar, aunque sólo utiliza palabras cortas. La parálisis cerebral es el “estado patológico que se manifiesta desde la infancia con cuadros clínicos muy diversos en cuanto a naturalidad y gravedad, debido a lesiones cerebrales relativamente estáticas y que atacan la función motriz.” (Merani, 2004, p. 124) La propuesta de este proyecto y la pregunta de trabajo se desarrollan con base en las observaciones registradas en mi diario de campo, que es un

registro que permitió la creación de un instrumento, el cual está incluido como registro concreto de la variable conductual a observar.

Planteamiento del problema

Al estar expuesta a este escenario específico, me surgieron varias preguntas en relación al sujeto X: ¿qué significa cuando el sujeto X golpea el piso con la palma de su mano?, ¿qué significa cuando el sujeto X golpea el piso con el puño cerrado?, ¿qué significa cuando el sujeto X se golpea la propia cabeza con el puño cerrado?, ¿cuándo es que el sujeto X golpea?, ¿cuándo es que el sujeto X se muerde?, ¿cuándo canta?, ¿qué le gusta cantar?, ¿cuándo habla?, ¿qué dice?, ¿con quién sí habla?, ¿cuándo se ríe?, ¿cuándo emite quejidos?

Todas las preguntas están relacionadas con una misma pregunta: ¿cómo se comunica el sujeto X?, esta interrogante me llevó a crear un instrumento para registrar el lenguaje verbal del sujeto X y a proponer sesiones de estimulación de la motivación del sujeto X en cuanto a comunicarse verbalmente.

El sujeto X es un joven de 27 años, diagnosticado con parálisis cerebral infantil, aunque en el centro especializado de recuperación de patrones cruzados de psicomotricidad aseguran que es una definición incorrecta. En esta institución se le hizo un diagnóstico funcional específico con el que se trabaja, dándole un programa y una dieta muy definidos. Este diagnóstico presume estar fundamentado en la observación y comparación con la tabla propuesta por el doctor Glenn Doman, médico brasileño que visitó la jungla amazónica para observar el desarrollo infantil. El

* Estudiante de la carrera de psicología de ULSAC. Segunda generación. Trabajo asesorado por Elian Gómez y Pablo Martínez L.

** El nombre de la institución, así como la de sus participantes fueron modificados por razones de respeto y discrecionalidad.

sujeto X, a causa de su dieta, tiene un funcionamiento orgánico interno que trabaja de manera saludable al nivel de los sistemas. El sujeto X es débil visual y sus piernas están torcidas; se desplaza únicamente hacia los lados y se maneja al nivel del piso y siempre boca abajo.

El sujeto V es el compañero, desarrollador personal y amigo del sujeto X; el sujeto V y el sujeto X están juntos las 24 horas del día, y llevan una relación muy estrecha. El sujeto V entró a casa del sujeto X como chofer, y poco a poco se fue haciendo cargo del sujeto X hasta que quedó completamente encargado del cuidado de éste, ahora joven. El sujeto X lleva siete años en el programa del centro especializado de recuperación de patrones cruzados de psicomotricidad, que es el tiempo que el sujeto V trabaja con y para él.

“El estudio de caso ha desempeñado una función fundamental en la psicología clínica más que en otras áreas de la psicología, porque los principios y las técnicas psicológicas a menudo se aplican a los problemas del individuo.” (Kazdin, 2001. p. 203).

Los padres del sujeto X pertenecen a una familia de clase alta; ellos pasan poco tiempo con el sujeto X y no lo llevan de vacaciones con ellos. El sujeto V lleva al sujeto X a conocer muchos lugares, como las pirámides de México, a las que sube cargando al sujeto X, porque éste no puede

desplazarse por sí solo. El sujeto X, en el centro especializado de recuperación de patrones cruzados de psicomotricidad, requiere de cinco personas para hacer patrones. Un patrón es una serie de movimientos coordinados y continuos que simulan el movimiento del arrastre sobre el piso que favorecen el desarrollo neuronal y dan como resultado un beneficio en el desarrollo motor y perceptivo del individuo. El sujeto X, en ocasiones, tiene conductas violentas hacia los demás y hacia sí mismo. También tiene un lenguaje verbal muy limitado, sin embargo, es capaz de comunicarse con los otros a través de otros recursos.

El sujeto X es débil visual, sus piernas están torcidas y tiene cierta movilidad en los brazos; él se maneja al nivel del piso, y es el sujeto V quien se encarga de transportarlo, asearlo y ser el vínculo con lo que no está a su alcance. El sujeto X recibe terapia en una alberca techada, y dentro del agua sí es capaz de mover sus piernas un poco. Algunas de sus conductas, con las que intenta expresar su pensamiento, son agresivas; muerde sus manos, golpea el piso con la palma de la mano, aplaude y ríe fuertemente. La dependencia del sujeto X es una de las causas tentativas por las que éste no está motivado para desplazarse ni para hablar, que es la acción en la que se interesa este proyecto.

Objetivo

Este proyecto consistió en observar la conducta del sujeto X referente al habla, porque el objetivo principal de este proyecto, en relación con la materia Prácticas de Integración III (en conjunto con otras asignaturas tales como Desarrollo de Habilidades Cognitivas, Evaluación de Procesos Psicológicos I, Metodología de la Investigación y Grupos e Instituciones) es conocer el desarrollo del lenguaje verbal del sujeto

X, sus limitaciones y posibilidades para así poder describir su conducta, y específicamente su lenguaje verbal.

Justificación

La importancia de la realización de este proyecto está en que es un estudio de caso y existen varias ventajas de hacer una investigación de este tipo, mismas que explica Kazdin (2001). “El estudio de caso ha desempeñado una función fundamental en la psicología clínica más que en otras áreas de la psicología, porque los principios y las técnicas psicológicas a menudo se aplican a los problemas del individuo.” (Kazdin, 2001. p. 203). Kazdin describe cómo a través de la historia de la psicología, el estudio de caso ha probado ser de gran utilidad; Freud, con el caso de Hans; y Watson, con el caso de Albert; demostraron que el estudio de caso es fuente de ideas e hipótesis; de nueva cuenta Freud, con una de sus histéricas (Anna O.) a la que trató a través de la asociación libre, utilizó este tipo de investigación como técnica terapéutica. Además de ser fuente de ideas e hipótesis, y de utilizarse como técnica terapéutica, el estudio de caso permite la observación y análisis de fenómenos extraños, es decir, de sujetos que tienen cualidades poco frecuentes y por tanto son de poco interés para la mayoría de los estudios de grupos. El valor del estudio de caso también está en que proporciona una contraevidencia de cuestiones que se consideran universalmente aplicables, es decir, resaltan las excepciones a la regla. Finalmente, la investigación de casos únicos tiene el poder de persuadir y motivar; “un caso puede ser especialmente convincente debido a la forma en que se compila la información anecdótica para expresar

un punto particular”; o sea, el estudio de caso llega a ser una investigación que toca aspectos emocionales del público, lo que provoca un interés y mayor convencimiento.

Investigar sobre el lenguaje verbal de un solo sujeto, en este caso del sujeto X, es importante porque, a través de la investigación del caso único, se puede llegar a conclusiones que permitan hacer generalizaciones en casos análogos y hasta en grupos de personas con características similares.

Hipótesis de trabajo

Las condiciones del lenguaje verbal del sujeto X están relacionadas con dos aspectos: el deterioro orgánico-funcional y neurológico, y la dependencia con su medio social inmediato (el sujeto V, la familia y sus compañeros en el centro especializado de recuperación de patrones cruzados de psicomotricidad), por lo tanto este estudio de caso se enfoca en la propuesta de un programa de motivación del lenguaje, pues sería de gran utilidad plantearlo para así llegar a un mejor resultado en el desarrollo personal y social del sujeto de este estudio, y de otros sujetos en condiciones similares.

Definición de variables

El deterioro orgánico-funcional y neurológico se refiere a los efectos orgánicos y cognitivos provocados a causa de la lesión cerebral del sujeto X; son las condiciones meramente orgánicas del sujeto a observar que limitan su desarrollo mental, psicológico, corporal y social.

La dependencia del sujeto X con su medio es en el sentido de que su discapacidad física no le permite realizar las funciones básicas de la vida diaria y requiere de otra persona; en este caso, de su desarrollador, para transportarlo,

alimentarlo, y encargarse de su aseo personal.

Definición de variable conductual

El lenguaje verbal es la capacidad de expresar el pensamiento por medio de producción de sonidos, sistema o conjunto de signos fonéticos que indican una conducta o que sirven para expresar las ideas. El lenguaje verbal en el sujeto X son las palabras y sonidos que emite para transmitir su pensamiento.

Instrumento para la obtención de datos

El instrumento utilizado para obtener datos sobre el lenguaje verbal del sujeto X es la línea base en la que se define la variable conductual: se selecciona una conducta específica y se hace un registro de ésta. La conducta a registrar en este proyecto es la emisión de palabras y sonidos del sujeto X. Se toman en cuenta: tiempo, frecuencia y condiciones en que se da la conducta.

Lenguaje verbal del sujeto X			
Sesión y fecha	Lenguaje verbal – palabra / sonido	Horario	Condiciones / observaciones
Miércoles 8 de marzo de 2006. Sesión número 5	“Pimpón sí”	11:00am	Durante un patrón cruzado, la desarrolladora uno preguntó al sujeto X si quería cantar y qué era lo que quería cantar. Asegura el sujeto V que el sujeto X disfruta cantar; el tema del canto y la música motivan al sujeto X a hablar.
Miércoles 3 de mayo de 2006. Sesión número 11	“estoy listo” “tres”	12:15am	Durante sus ejercicios con la pelota grande, estando practicante G, asistente del sujeto V y practicante TG (yo, observadora participante).
Miércoles 24 de mayo de 2006. Sesión número 13	“estoy listo” “tres” Finales de las estrofas de la canción de ‘Pimpón’	12:10am	Durante un patrón, mientras practicante TG le hablaba.

Diagnóstico Institucional

El centro especializado de recuperación de patrones cruzados de psicomotricidad es una institución privada que

proporciona una opción más para el tratamiento de niños y jóvenes con

lesión cerebral sin importar el grado de afectación. El centro especializado de recuperación de patrones cruzados de

psicomotricidad funciona con la base teórica de Glenn Doman, entendida y llevada a la forma terapéutica por la directora del centro. La directora formó parte del grupo selecto de

padres de familia que en los Estados Unidos recibieron un entrenamiento especial y estricto para darle seguimiento a un programa para niños con alguna discapacidad; ella implementa el sistema de Doman y le hace modificaciones conforme vaya habiendo avances en cada niño.

El programa de cada niño es distinto, dependiendo del resultado del diagnóstico funcional que el sujeto M, la directora del centro especializado de recuperación de patrones cruzados de psicomotricidad, hace

previamente. El grupo de trabajo consta de 7 a 10 alumnos de entre 6 y 27 años. Cada individuo tiene una conducta distinta, debido a los diferentes grados y ubicación de su lesión cerebral, así que el programa de cada sujeto varía; el programa es definido conforme a una tabla de desarrollo motor y perceptivo en donde la directora ubica el progreso de cada individuo.

Tomando como referencia el texto de Peiró (1991), describiré por principio la cultura material e inmaterial (organización como ambiente) de la institución, siguiendo con los sujetos y su conducta organizacional; culminando con un organigrama de cómo la institución presume funcionar, y un Sociograma propuesto por Moreno (González Núñez *et. al.*, 1978, p.11-48), de cómo observé y percibí que en realidad funcionan las relaciones entre los sujetos de esta institución.

“...este hombre (Doman) ha observado que “la mayoría de los niños con lesión cerebral tienen un problema de lenguaje de algún tipo”, y considera que “nada es más vital para su bienestar que el desarrollo del lenguaje”

a) Cultura material: el lugar es una construcción rectangular de techo alto y paredes derruidas de tabiques pintados de color blanco, y un jardín rectangular en el que hay un pasamanos de metal y una mesa tipo campamento para seis personas; dentro de la construcción hay una pista de material suave con divisiones por colores (centro, pista corta y pista larga; azul, amarillo, azul respectivamente) en la que las alumnas arrastran, gatean y hacen la mayoría de los ejercicios, y en la que se hacen los patrones del sujeto X; en un extremo del óvalo de la pista hay un librero que se utiliza como cajonera de zapatos, mismos que las alumnas deben quitarse para entrar a la pista; junto al librero hay dos pizarrones: uno para llevar control de las sesiones y series de arrastre, gateo, máscaras y colgadas de cada individuo, y el otro es únicamente de W.

Justo en medio de los pizarrones hay un tablero de corcho en el que el sujeto M coloca una foto de quien ella denomina ‘estrella del mes’. En el centro de la pista hay una rampa de madera que el sujeto X utiliza para algunos ejercicios de desplazamiento. Dentro hay colchones para gimnasia y un pequeño pasamanos de madera; hay una oficina a nivel de la pista, misma que está llena de cajas con papeles y documentos; hay dos escaleras que llevan a la oficina principal y las otras a un salón en el que hay material

Montessori y libros de la SEP de nivel de primaria y secundaria; debajo de la oficina principal hay dos baños, de los cuales sólo el de mujeres funciona.

Junto a los baños hay un clóset que utilizan como alacena, pues guardan un microondas y utensilios de cocina, además de tener un garrafón plástico de agua potable.

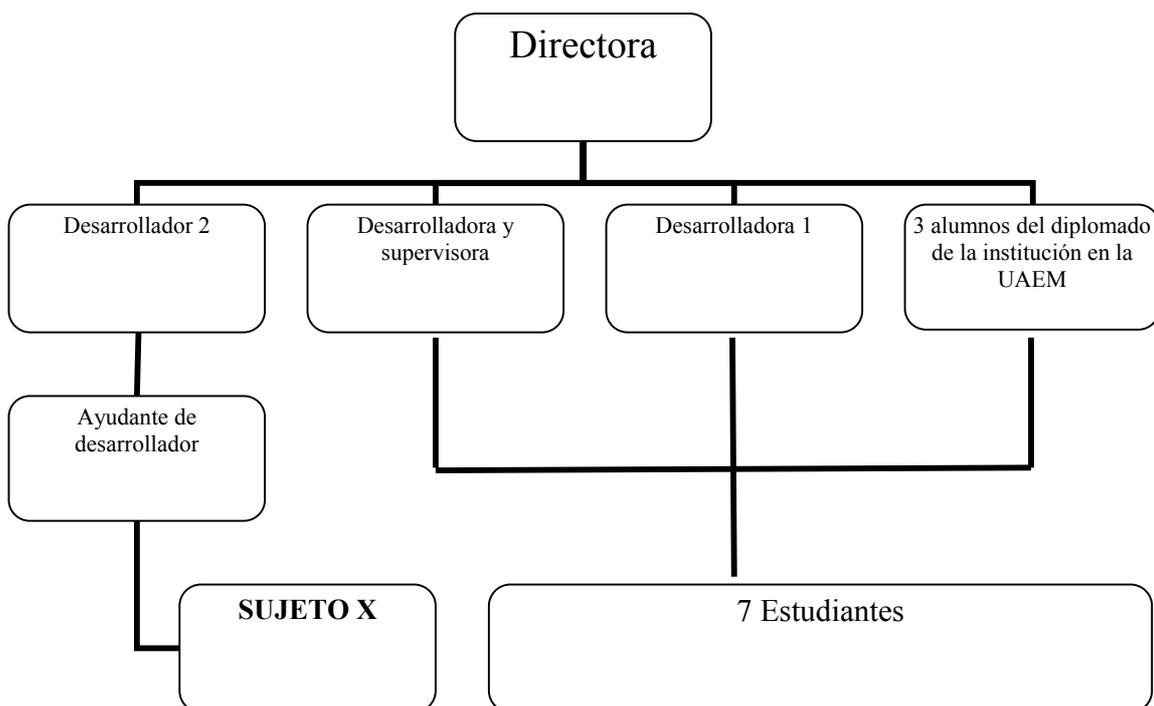
Las máscaras son colgadas en ganchos pegados a la pared a un costado de la pista. Bajo la escalera, que lleva al almacén de libros, las alumnas dejan sus mochilas, y donde está un equipo modular (stereo/radiograbadora) en el que algunas veces ponen música clásica para trabajar. En el fondo del lugar hay una aparatosa y compleja estructura de metal que alguna vez utilizó el sujeto X para intentar hacer 'patrón'. Todas, excepto el sujeto X corren en una cancha de fútbol soccer que está a unas cuerdas del centro especializado de recuperación de patrones cruzados de psicomotricidad, la cual se encuentra en mal estado, pues hay basura como botellas de vidrio en todo el alrededor. Hay varios

cronómetros que las desarrolladoras utilizan para tener control sobre las máscaras, patrones y lecturas.

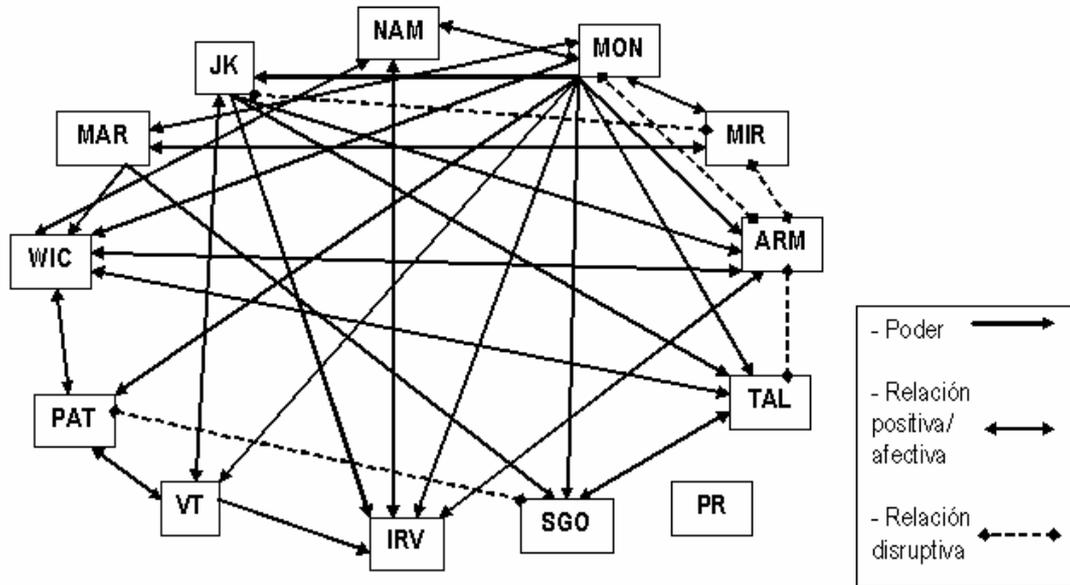
b) Cultura inmaterial: El proyecto de la institución tiene sus bases en el método terapéutico de Glenn Doman, mismo que está desarrollado a detalle en el marco teórico de este trabajo.

c) Sujetos y su conducta organizacional: La institución está formada por la directora (sujeto M), 8 alumnas, 3 desarrolladoras (desarrolladora 1, sujeto V e IRV) y 3 visitadoras (alumnas del diplomado en la UAEM, impartido por el sujeto M). Las visitadoras se presentaron al final del periodo de observación y son desarrolladoras potenciales. Los sujetos constantes son el sujeto M, desarrolladora 1 y las 8 alumnas.

d) Organigrama:



e) Sociograma:



Marco teórico

“Para el hombre, el intercambio de pensamientos es una necesidad vital constante en su vida social” (Smirnov, s.f., *et al.*, p.341-354). El intercambio de pensamientos se da a través del lenguaje. Las “dos funciones principales del lenguaje” son “la de comunicación y la de estimulación a las acciones” (*Ibidem*, p. 277). “El sonido verbal es la unidad material fundamental del lenguaje” (*Ibidem*, p. 278). El hombre ha tenido un distinto desarrollo del de los animales, y sus órganos del lenguaje se han afinado debido al “proceso de evolución del hombre como resultado de la marcha bípeda” (*Ibidem*, p. 286), es decir, que el lenguaje es más complejo debido a cuestiones motoras. “La mímica, los gestos y las señales vocales están incluidos en el conjunto general de la actividad motora” (*Ibidem*, p. 276). El lenguaje “aparece a consecuencia de las necesidades sociales” (*Ibidem*, p. 277).

Los motivos responden a una necesidad. Un motivo es “aquello que reflejándose en el cerebro del hombre excita a actuar y dirige esta actuación a satisfacer

una necesidad determinada” (*Ibidem*, p. 346). La motivación se encuentra localizada en la zona medial del área frontal del cerebro; en el proceso de motivación están involucrados el hipotálamo, hipófisis, sistema límbico y los lóbulos frontales.

Una cuestión interesante a analizar en otro momento sería la del lenguaje interno. “Además del lenguaje oral y escrito, existe el lenguaje interno o lenguaje para sí mismo. Este es la cubierta material de los pensamientos para cuando pensamos sin expresar en voz alta su contenido. El lenguaje interno es la articulación encubierta de los sonidos verbales” (*Ibidem*, p. 299) Desafortunadamente esta investigación, al estar basada en la observación, tiene

como limitante poder conocer el lenguaje interno del sujeto que se estudia, lenguaje mismo que podría resolver muchas incógnitas sobre su pensamiento.

Glenn Doman describe cómo es que una persona puede perder o carecer “de habilidad para comunicarse debido a una lesión en la corteza” (Doman, 1997, p. 172), es decir, ser afásico, sin que esto signifique que ha perdido la razón o que no comprende lo que sucede a su alrededor. A través de años de estudio, este hombre ha observado que “la mayoría de los niños con lesión cerebral

tienen un problema de lenguaje de algún tipo”, y considera que “nada es más vital para su bienestar que el desarrollo del lenguaje” (*Ibid*). En este descubrimiento de la importancia vital del lenguaje en los niños es que se pregunta cómo desarrollar el habla en ellos y asegura que no se puede lograr a través de terapias comunes que tratan con el cuerpo del niño, sino que es necesario trabajar con el cerebro que es donde se localiza la lesión.

Niveles cerebrales	Función
I. Médula y cordón espinal	Efectuar reflejos, regir frecuencia cardiaca, respiratoria y el diámetro de las arterias.
II. Puente o protuberancia anular	Expresiones faciales y aspectos del sueño.
III. Cerebro medio	Funciones de equilibrio y postura corporal (sensaciones cinestésicas).
IV. Corteza inicial	Compartida con los primates. Manos y pies adaptados para agarrar, largos dedos y pies acanalados que sirven de protección para evitar deslizarse. Pulgares opuestos que pueden moverse en sentido contrario al resto de los dedos. Postura erecta que libera las manos para manipular los objetos. Ojos que miran al frente y proveen una visión tridimensional y capacidad de asociar comportamientos aprendidos.
V. Corteza temprana	Exclusiva del ser humano. <ul style="list-style-type: none"> • Audición: comprender símbolos abstractos con significado (entender un idioma). • Tacto: Reconocer objetos. • Lenguaje: Capacidad de emitir sonidos abstractos con significado. • Vista: comprender símbolos abstractos con significado (lectura). • Motricidad: andar sobre dos puntos de apoyo (bipedalismo). • Capacidad de plasmar símbolos abstractos con significado.

* Tabla proporcionada por el centro especializado de recuperación de patrones cruzados de psicomotricidad como parte del material didáctico y de trabajo. Fuente: Luria.

El desarrollo neurológico comienza desde la concepción y va avanzando verticalmente a través de la médula y el cordón espinal, el puente o protuberancia anular, el cerebro medio o mesencéfalo y hacia la corteza cerebral, que se dividirá en dos hemisferios. El desarrollo mental es la construcción continua que necesita los estados sucesivos de equilibrio para un funcionamiento constante que asegure el paso de cualquier nivel al siguiente. La propuesta del programa de Doman es precisamente ubicar en qué nivel motor y perceptual se encuentra un individuo para así formular un programa que vaya incrementando las posibilidades de avanzar en los distintos niveles de desarrollo motor y perceptivo. Maslow propuso una pirámide en la que describe las necesidades que motivan al hombre a realizar una acción para poder satisfacer dichas necesidades. Y en referencia a esta pirámide es más clara la propuesta de Glenn Doman en la que el desarrollo va por etapas desde lo más primitivo del hombre hasta niveles más complejos, así como sus motivaciones.

Perfil del desarrollo, de Glenn J. Doman.

Pirámide de Maslow

(<http://davidmaestre.blogspot.com/2007/piramide-de-Maslow.html>)



Maslow propone una teoría a cerca de las necesidades que motivan de una forma didáctica y sencilla, así que es útil en este caso para describir cómo es que el ser humano requiere satisfacer sus necesidades primarias, y conforme las

compensa va escalando a necesidades superiores.

Propuesta

Con base en la pirámide de Maslow, la tabla de desarrollo de Glenn Doman y las observaciones hechas en el escenario es posible crear esta propuesta referente a la motivación del lenguaje en el sujeto X. En conjunto con la asignatura de Desarrollo de Habilidades Cognitivas, formulé un programa, dividido en seis sesiones, como posible tratamiento del caso del sujeto X, y en específico de su deficiencia en el lenguaje a causa de la falta de motivación.

El programa está dirigido específicamente al sujeto X, pero se puede generalizar a niños y jóvenes con características similares. A continuación se detalla la descripción de seis sesiones de trabajo sin limitaciones de tiempo.

Sesión 1

Motivación – olfato y gusto

Actividad:

Establecer rapport. Ganar la confianza del sujeto X y hacer que no se sienta nervioso ni presionado. Platicar con él y con su desarrollador.

El sujeto X, en el piso y boca abajo, únicamente acompañado por el sujeto V. Un lugar sin ruido ni cualquier otro tipo de distractor. Material: café, bebida alcohólica, chile, mostaza, chamoy, tamarindo, cajeta, miel, pan, galleta salada, lechuga.

Explicarle al sujeto X de lo que se trata la actividad y pedirle que me haga saber (como él quiera) si algo le agrada o no. Darle a probar cada uno de los alimentos y observar su reacción para saber qué le agrada y qué le desagrada. Insistir en preguntarle cuál le gusta y cuál no, cuál prefiere, qué siente, a qué le sabe, quieres más de algo de lo que probaste, a qué huele, huele bien, huele

mal, te gusta ese olor. Esperar respuestas. Registrar.

El propósito de esta actividad es conocer qué le gusta y qué no le gusta al sujeto X. Además, saber si los reforzadores negativos o positivos tienen algún efecto y lo motivan a hablar para quejarse o para expresar placer.

Sesión 2

Motivación – tacto

Actividad:

El sujeto X, en el piso, boca abajo, únicamente acompañado por el sujeto V. Un lugar sin ruido ni cualquier otro tipo de distractor. Material: agua caliente, agua fría, hielos, tierra/arena, trozo de franela, plastilina, barro, miel, spaghetti, unicel, estambre, esponja suave, esponja rasposa.

Exponer al sujeto X a cada textura.

La finalidad de esta actividad es estimular el lenguaje a través de las sensaciones; el contacto con los materiales lo motivará a expresar agrado o desagrado.

Sesión 3

Motivación – oído

Actividad:

El sujeto X, en el piso, boca abajo, únicamente acompañado por su desarrollador. Un lugar sin ruido ni cualquier otro tipo de distractor. Material: lata, campana pequeña, sonaja, muñeco de hule de baño, matraca, espantasuegras, globo (poncharlo).

Exponer al sujeto X a los distintos sonidos. Estimularlo a que hable y exprese lo que siente, si le agrada o no, y si le gustaría hacer algún sonido o manejar los objetos con los que se produjeron ciertos sonidos. Observar. Esperar respuestas. Registrar.

La finalidad de esta actividad es estimular el lenguaje a través de las sensaciones; la percepción lo motivará a expresar agrado o desagrado.

Sesión 4

Motivación – oído

Actividad:

a) Idiomas. El sujeto X, en el piso, boca abajo, únicamente acompañado por su desarrollador. Un lugar sin ruido ni cualquier otro tipo de distractor. Material: grabaciones de personas hablando distintos idiomas. Exponer al sujeto X a los distintos sonidos. Estimularlo a que hable y exprese lo que siente, si le agrada o no, y si le gustaría que se repitiera algún sonido. Observar si él se siente motivado y repite algún sonido. Esperar respuestas. Registrar.

La finalidad de esta actividad es estimular el lenguaje a través de las sensaciones; la percepción lo motivará a expresar agrado o desagrado.

b) Sonidos y música. El sujeto X, en el piso, boca abajo, únicamente acompañado por su desarrollador. Un lugar sin ruido ni cualquier otro tipo de distractor. Material: grabaciones de distintos tipos de música. Exponer al sujeto X a los distintos sonidos. Estimularlo a que hable y exprese lo que siente, si le agrada o no, y si le gustaría que se repitiera algún sonido. Observar. Esperar respuestas. Registrar.

La finalidad de esta actividad es estimular el lenguaje a través de las sensaciones; la percepción lo motivará a expresar agrado o desagrado.

Sesión 5

Motivación – displacer

Actividad:

El sujeto X, en el piso, boca abajo, únicamente acompañado por su desarrollador. Un lugar sin ruido ni cualquier otro tipo de distractor. Material: todo aquello que haya parecido displacentero al sujeto X. Estimularlo a que hable y exprese lo que siente, si le agrada o no, y si le gustaría que se repitiera algún sonido. Observar. Esperar respuestas. Registrar.

La finalidad de esta actividad es averiguar si los estímulos displacenteros motivan al sujeto X a hablar.

Sesión 6

Motivación – placer

Actividad:

El sujeto X, en el piso, boca abajo, únicamente acompañado por su desarrollador. Un lugar sin ruido ni cualquier otro tipo de distractor. Material: todo aquello que le haya parecido placentero al sujeto X. Estimularlo a que hable y exprese lo que siente, si le agrada o no, y si le gustaría que se repitiera algún sonido. Observar. Esperar respuestas. Registrar.

La finalidad de esta actividad es averiguar si los estímulos displacenteros motivan al sujeto X a hablar.

El propósito de todas las actividades es hacer un registro de lo observado que permita conocer qué es útil para motivar al sujeto X a comunicarse a través del lenguaje verbal. Podría parecer que se trata de un programa meramente conductista, pero es en los teóricos como Glenn Doman y Maslow en los que se fundamentan las actividades y propósitos de las sesiones, lejos de dar un tratamiento de otra índole, como podría ser desde la perspectiva psicoanalítica, que daría otro tipo de resultados de la misma observación y, por lo tanto, daría una propuesta y tratamiento distinto.

Conclusión

Haciendo un recuento de este proyecto de investigación concluyo que la motivación es el motor de la vida; el éxito de la vida misma está en la motivación. “Tenemos la fórmula: el éxito, que conduce a la recompensa, que a su vez conduce a la motivación y ésta a desear con vehemencia hacerlo de nuevo” (Doman 1997, p.316), a levantar la mirada e intentarlo otra vez. Así como el sujeto X hace grandes esfuerzos por desplazarse y comunicarse con el lenguaje verbal, así

fue para mí sacar adelante esta investigación de la que finalmente obtengo una gratificación. La recompensa de esta observación participante es este documento en el que he podido reunir la teoría de todas mis asignaturas y aplicarla en la práctica. Me queda la satisfacción de la constancia y el trabajo emocional en el escenario, y del trabajo intelectual y tiempo invertido para responder ¿cómo se comunica el sujeto X? – que de no ser por esta mirada distinta, desde la ciencia, se hubiese quedado en una simple pregunta de mi cotidianidad.

Bibliografía

Bartram, John, B. (1971), “Parálisis cerebral” en Nelson, W., Vaughan, V., McKay, R.J.(1971), *Tratado de pediatría*, tomo II. Barcelona, Salvat Editores.

Doman, Glenn (1997), *Qué hacer por su niño con lesión cerebral*, México, Editorial Diana.

Festinger, L y Katz, D. (1990), *Los Métodos de Investigación en las Ciencias Sociales*, México, 3era reimpresión.

J. de Jesús González Núñez, et. al. (1978), *Dinámica de grupos: técnicas y tácticas*, Primera parte: grupos humanos, México, Editorial Concepto S.A., p. 11- 48.

Kazdin (2001), *Métodos de investigación en psicología clínica*, Capítulo 9, El estudio de caso y los diseños de investigación de casos únicos, en Merani, Alberto, *Diccionario de psicología* (2004), Editorial Grijalbo, 22ª. Reimpresión, 2004, Barcelona-México, “Parálisis cerebral”, . p. 124

(http://es.wikipedia.org/wiki/Pir%C3%A1mide_de_Maslow)

Peiró, José (1991), “Organizaciones y Medio Ambiente” en Jiménez Burillo, Florencio y Aragonés, Juan Ignacio, (1991), *Introducción a la Psicología*

Ambiental, España, Editorial Alianza
Psicología.

Rojas Soriano, Raúl (1982), *Guía para la
Realización de Investigaciones Sociales*,
México, UNAM.

Smirnov, A.A., Rubinstein, S.L.,
Leontiev, A.N & Tieplov, B.M. (comps.),
Psicología. México, Grijalbo, p. 276-307
y p. 341-354.

* * *

TERCERA EDAD; UN SECTOR CRECIENTE QUE TODOS VEN Y POCOS OBSERVAN *

Arias Rodríguez, Diego
Hernández Horcasitas, Esther
Mejía Castro, Nayeli
Tapia Guerrero, Claudia **

Resumen

El presente trabajo es resultado de la Práctica de Integración IV, de la Carrera de Psicología, de la Universidad La Salle Cuernavaca, en una Casa Hogar para personas de la tercera edad en Cuernavaca, Morelos. La observación participante permitió detectar que en la institución no se contaba con un psicodiagnóstico de los residentes, por lo que nos preguntamos: ¿Cuáles eran las condiciones psicogerítricas de los residentes de la Casa Hogar? Lo anterior derivó en la propuesta de implementar procesos de evaluación psicogerítrica a cada residente con el fin de apoyar la calidad de la atención recibida; para tal fin, se aplicaron siete instrumentos a 25 residentes. Finalmente, los resultados se analizaron a través de una matriz de datos.

Planteamiento del problema

La presente investigación fue realizada en una Casa Hogar para personas de la tercera edad en Cuernavaca, Morelos, durante el periodo junio-noviembre del año 2006, como parte de la Práctica de Integración IV, de la Carrera de Psicología, de la Universidad La Salle Cuernavaca.

* El nombre de la institución sede, así como el de sus residentes y personal fue modificado por razones de discrecionalidad y respeto.

** Estudiantes de la 2ª generación de la Escuela de Psicología de la Universidad La Salle Cuernavaca, trabajo asesorado por la Psic. María Elena Liñán Bandín y el Mtro. Pablo Martínez Lacy.

El personal que labora en la Casa Hogar catalogaba a los residentes con frases como “está mal”, “tiene la mente en blanco”, “tiene demencia senil”, “es gritona y pega”, “muerde”, “está sorda, y no te va a contestar”.

Adicionalmente observamos que en la institución labora personal con preparación académica básica y sin capacitación específica para atender este tipo de población. También observamos que se desconoce la ficha de identificación, por lo que falta una evaluación al ingreso de los adultos mayores; son aceptadas las personas de la tercera edad sin tomar en cuenta su nivel de dependencia ni grado de deterioro, lo que provoca una atención deficiente. El trato inadecuado se ve reflejado en el estado anímico de la mayoría de los ancianos, así como en el alto nivel de estrés que maneja el personal que labora en la casa hogar.

En un principio nos preguntamos: ¿Cuáles son las causas de la atención deficiente en la Casa Hogar? Sin embargo, como era clara la falta de capacitación del personal, así como la falta de un diagnóstico, llegamos a un nuevo planteamiento: ¿Cuáles son las condiciones psicogerítricas de los residentes de la Casa Hogar Heredia López?

Justificación

Al analizar los resultados del diagnóstico institucional percibimos diversas necesidades. Una de ellas despertó en nosotros un interés especial que generó nuestra pregunta de trabajo. Nos referimos al desconocimiento, por parte del personal, de las condiciones psicológicas y psicodinámicas de los residentes; por tanto, de la necesidad de profesionalizar la atención de personas de la tercera edad en virtud de su incremento demográfico acelerado (*Supra*).

Por lo anterior, consideramos importante proponer e implementar

procesos de evaluación psicogeriatrica con el fin de apoyar la calidad de la atención recibida por los residentes.

En este sentido, encontramos que “de acuerdo con estimaciones del Consejo Nacional de Población (CONAPO), actualmente residen en México 8.2 millones de personas de 60 años o más; en 2030 se espera que sean 22.2 millones; y para la mitad del siglo alcanzarán 36.2 millones. Esto se reflejará en el aumento de las proporciones de adultos mayores en las próximas décadas: en 2005, la proporción de adultos mayores es de 7.7 por ciento; se incrementará a 17.5 por ciento en 2030 y a 28.0 por ciento en 2050.”* (Ver tabla 1)

...la mayoría de los ancianos recluidos en los asilos mexicanos vive en confinamiento debido a que sus familiares los consideran un estorbo dentro del hogar, a lo que se agregan razones de tipo económico. Meza (1979).

Krassoievitch (s.f. pp. 52-55) propone una visión muy particular de los ancianos en México. No existen estadísticas precisas acerca del número de este sector de la sociedad confinado en instituciones; se puede suponer que la mayoría reside con su familia. En México, como en la mayoría de los países del tercer mundo, las instituciones de custodia que reciben sujetos añosos, para estancias prolongadas, son, en primer lugar, los asilos para ancianos. Los hospitales psiquiátricos también aceptan ancianos que requieren cuidados especiales, sin embargo, lo hacen con costos muy elevados.

* Comunicado de prensa 40 / 05. México, D. F., 27 de agosto de 2005. URL: <http://www.conapo.gob.mx/prensa/2005/402005.pdf>

En México existen tres tipos de instituciones asilares destinadas a la tercera edad: las del Estado, las religiosas y las particulares. A pesar de que son diferentes las políticas para recaudar fondos en cada una de las instituciones mencionadas, el ingreso a cualquiera de ellas está determinado por factores económicos.

Además, el ingreso a estas instituciones está relativamente restringido a las personas que necesitan cuidados especiales, a los que se encuentran en estado de invalidez o de enfermedad, y a los que presentan trastornos de conductas.

De acuerdo con Meza (1979), la mayoría de los ancianos recluidos en los asilos mexicanos vive en confinamiento debido a que sus familiares los consideran un estorbo dentro del hogar, a lo que se agregan razones de tipo económico. Las justificaciones para estas reclusiones son diversas: evitar caídas, prevenir que se pierdan o que anden vagando, la imposibilidad de mantenerlos en condiciones de limpieza y de comodidad.

A menudo sucede que, cuando la nuera, yerno o nietos no toleran la presencia del anciano dentro del espacio exiguo de las viviendas urbanas, se generan, entonces, tensiones en el núcleo familiar, mismas que culminan con el confinamiento del anciano.

Desde el punto de vista arquitectónico, los asilos son muy parecidos unos con otros, y su característica principal es la incomunicación con el exterior. La mortalidad es más elevada en el asilo que en la comunidad, sobre todo durante el primer año que sigue a la admisión, en que 50 % de los residentes se encuentran en los medios más desfavorables. Se ha discutido si esta elevada mortalidad corresponde a los factores ambientales o condiciones de salud precaria desde antes del

ingreso. Otra hipótesis más asertiva menciona que la salud del anciano se deteriora al ser trasladado a un ambiente desgastado.

La comunidad de internos muestra siempre un comportamiento regresivo. La tendencia a la regresión está muy acentuada en la comunidad asilar por la organización jerárquica de la institución. La regresión se manifiesta por la exageración de las conductas de sumisión, de las limitaciones psiquiátricas, físicas y de pasividad; es favorecida, igualmente, por la falta de motivación y de preparación del personal, quien en ocasiones llega a maltratar a los residentes, aprovechándose de ellos y hurtando sus pertenencias cuando se les presenta la oportunidad.

En las relaciones interpersonales prevalece la desconfianza y la hostilidad; la depresión y las ideas paranoides son muy frecuentes. En las instituciones religiosas se prohíbe cualquier intento de acercamiento erótico o sexual. Sobre un fondo de apatía, inactividad y monotonía, los únicos sucesos que son relevantes son las comidas en días festivos, las visitas del médico, las salidas con algún familiar, o la muerte de algún residente.

El asilo cumple una función social, y sería un error muy grave hacerlo desaparecer; sin embargo, una mejor organización y una inversión mayor en cuanto a capacitación y servicios debería ser la tendencia actual de la psicogeriatría moderna.

TABLA 1

Indicadores demográficos para los adultos mayores México 2000 – 2050				
AÑO	TASA DE CRECIMIENTO	PROPORCIÓN DE LA POBLACIÓN	INCREMENTO ABSOLUTO	POBLACIÓN MEDIA
2000	3.45	6.83	237 225	6 870 753
2005	3.57	7.69	292 506	8 188 898
2010	3.95	8.84	389 633	9 868 303
2015	4.26	10.41	516 245	12 111 777
2020	4.27	12.45	640 759	15 022 860
2025	3.92	14.83	723 465	18 436 881
2030	3.49	17.45	774 460	22 198 869
2035	3.01	20.24	787 216	26 138 438
2040	2.42	22.99	723 743	29 921 659
2045	1.88	25.58	626 699	33 323 401
2050	1.47	27.95	532 229	36 222 237

Consejo Nacional de Población. Diciembre 2002. (CONAPO)

Comunicado de prensa 40 / 05. México, D. F., 27 de agosto de 2005. URL: <http://www.conapo.gob.mx/prensa/2005/402005.pdf>

En un estudio reciente realizado por la Asociación Morelense de Alzheimer, A.C. y por la Facultad de Psicología de la

Universidad Autónoma del Estado de Morelos, titulado “Cómo elegir un centro

de atención para pacientes con demencia” (A. Hernández, T. García, K. Trujillo y E. Ramírez. 2005), muestra que en la ciudad de Cuernavaca existen alrededor de 30 centros de atención del adulto mayor; 22 de ellos fueron estudiados a través

de visitas, observaciones y cuestionarios, aplicados entre los meses de noviembre de 2004 y abril de

2005. Arrojaron como resultado los siguientes puntos:

“- En Cuernavaca, no existen centros especializados en la atención de pacientes con demencia.

- Prevalcen las instituciones privadas de no más de 7 años de antigüedad, mismas que han crecido

41% en los últimos 3 años.

- En su mayoría, los responsables de las instituciones no son los dueños y no tienen entrenamiento en el área de la salud.

- Cerca de dos terceras parte de los centros se alojan en casas rentadas (63%).

- 77% de las instituciones reciben a personas semidependientes y dependientes, mientras que 45% recibe a personas con demencia.

- La condición de la mayoría de los residentes es de semidependencia (40%) y dependencia (23%).

- Las decisiones son tomadas por el responsable en turno (86%) y la capacitación al personal es informal (91% de los asilos).

- Las revisiones médicas son el principal criterio de evaluación de los servicios (77%).

- Sólo 36% cuenta con instalaciones adecuadas.

-No existen programas de actividades, sino actividades sueltas proporcionadas por cuidadoras o enfermeras.” (*Ibid*)

Objetivos

- Hacer un diagnóstico institucional.
- Considerando el diagnóstico institucional, realizar una evaluación psicogeriatrica de cada uno de los residentes.

- Por medio de los reportes de evaluación psicogeriatrica, apoyar en la calidad de la atención en la Casa Hogar.

- Obtener una visión global de las condiciones psicogeriatricas de los residentes de la Casa Hogar.

Metodología Para cumplir los objetivos planteados, realizamos un diagnóstico institucional tomando como base la propuesta teórica de Peiro (1991). La revisión de los diarios de campo y la base de datos correspondiente, proporcionaron una perspectiva global de las dinámicas sociales de convivencia, los roles de poder, la administración, y las características psicológicas y psicodinámicas del envejecimiento en la Casa Hogar.

...La mortalidad es más elevada en el asilo que en la comunidad, sobre todo durante el primer año que sigue a la admisión, en que 50 % de los residentes se encuentran en los medios más desfavorables.

Se aplicó una batería de pruebas compuesta por siete instrumentos (anamnesis, mini-mental de Folstein, test del dibujo del reloj, test de depresión geriátrica, índice de Katz, escala de evaluación de las actividades instrumentales de Lawton y la escala de deterioro global), que proporcionaron una visión general del estado de salud física y mental de los residentes.

Posteriormente se elaboraron reportes de integración de cada residente que

fueron entregados a la institución, con el propósito de que se implementen actividades de recreación y estimulación cognitiva.

El diagnóstico institucional permitió conocer las características generales del contexto del escenario y establecer un *rapport* con los residentes, lo que abrió las puertas para aplicar las pruebas psicológicas. Sin embargo, fue indispensable obtener la autorización de los residentes para ser evaluados.

En virtud de que la población de la Casa Hogar era fluctuante, decidimos evaluar a la totalidad de los residentes hasta el 25 de octubre de 2006. Inicialmente, la meta era trabajar con 29 residentes, pero durante el transcurso de la investigación dos cambiaron de domicilio, uno se negó a participar y otro lamentablemente falleció. La muestra total fue de 25 individuos evaluados. (18 mujeres y 7 hombres)

El rango de edad lo ubicamos entre 49 y 95 años, con una media de 78 años.

Finalmente, por medio de una matriz, analizamos los datos obtenidos de las siete pruebas aplicadas.

Instrumentos utilizados.

Anamnesis

La anamnesis (Lopera, 2001) orienta, de manera lógica, el estudio del paciente con trastornos cognitivos o con demencia, para llegar a un diagnóstico, manejo y tratamiento adecuados. Es un instrumento que consta de un interrogatorio de la historia de las quejas cognitivas del paciente, es decir, de su instalación, evolución y naturaleza particular de disfunción. El objetivo de la anamnesis es efectuar una revisión detallada de las claves para el diagnóstico de los diferentes tipos de demencia, durante el proceso de elaboración de la historia clínica.

Mini-examen cognoscitivo

(MEC, *Mini-Mental State Examination*, o *MMSE de Folstein y McHugh*)

Instrumento diseñado para la detección de deterioro cognitivo, que consta de 13 ítems, fue creado por M.F. Folstein, S.E. Folstein, y P.R. Mc Hugh. El paciente responde a 30 cuestiones, mismas que exploran las áreas cognitivas, orientación temporal y espacial, memoria inmediata, concentración y cálculo, memoria diferida, lenguaje y praxis. El tiempo de aplicación es de 5 a 10 minutos. La versión utilizada difiere levemente de la que ha sido adaptada al castellano y validada por Lobo y cols. (1975). La calificación depende de cada ítem. Para la orientación, cada respuesta correcta es 1 punto (máximo 10 pts.); en la memoria de fijación, cada palabra repetida en el primer intento vale 1 punto (máximo 3 pts.); memoria diferida se califica dando 1 punto por cada palabra que recuerde (máx. 3 pts.); lenguaje y praxis serán calificadas con 1 punto cuando repita la frase en el primer intento (Bobes, *et. al.*, 2002, cap. 2.1., p. 7).

Test del dibujo del reloj (Clock Drawing Test, CDT)

Es un instrumento breve, diseñado por Goodglass y Kaplan, que evalúa el funcionamiento cognitivo global. El paciente ha de dibujar un reloj determinado: una esfera con todos los números de las horas, y con las manecillas en las 11:10 hrs. se evalúan el análisis visual, la percepción, la ejecución motora, la atención, el lenguaje, la comprensión y el conocimiento numérico. La puntuación se obtendrá a través de la suma de los puntos de los siguientes criterios: si sitúa el número 12 (arriba) correctamente (3 puntos), si pone los 12 números (2 puntos), si dibuja las 2 manecillas (2 puntos), y si coloca las manecillas correctamente en las 11:10 (2 puntos). La puntuación total oscila entre 0 y 9; de 0 a 6 puntos significa que hay deterioro cognitivo, y de 7 a 9

puntos significa que hay un funcionamiento cognitivo normal (Bobes, *et. al.*, 2002, cap. 2.2, p. 9).

La negación y la fantasía, que operan en las reminiscencias, y tienen una finalidad adaptativa. Estos mecanismos son sanos siempre y cuando no se usen desmesuradamente.

Escala de depresión geriátrica (Geriatric Depression Scale, GDS)

Creado en 1982 por Yesavage, Brink y Lum, (Bobes, *et. al.*, 2002) este instrumento es la única escala autoaplicada de depresión específicamente construida para ancianos. Evalúa el estado afectivo a través de un cuestionario de respuestas dicotómicas (sí/no), que deben ser leídas al paciente para conocer los aspectos cognitivo-conductuales relacionados con la depresión. Consta de 3 ítems, aunque también existe una versión de 15 ítems (Sheikh y Yesavage, 1986) y una de 5 ítems (Hols y cols., 1999). La utilizada en esta investigación fue la versión de 15 ítems, misma que ha sido traducida en varias ocasiones, y la más reciente de ellas es la de Aguado, C., y cols. (2000). Proporciona una única puntuación que se obtiene sumando la puntuación en cada uno de los ítems; cada ítem puntúa 1 o 0, por lo que la puntuación total del instrumento oscila entre 0 y 15 puntos. La interpretación se hace tomando en cuenta lo siguiente: 0 a 4 puntos es normal, y 5 a 15 puntos es posible

depresión. (Bobes, *et. al.*, 2002, cap. 5.5).

Escala de valoración de las actividades de la vida diaria

Sydney Katz, junto con un equipo multidisciplinario, crea, en 1963, un instrumento para la evaluación funcional de las actividades de la vida diaria (Bobes, *et. al.*, 2002). El índice de Katz consta de seis elementos (alimentación, continencia, vestirse, traslados, uso del retrete y baño) proporcionando un índice de autonomía-dependencia. Se califica conforme el paciente pueda realizar las actividades descritas para conocer si la persona es independiente o dependiente o si oscila entre estos dos términos. Se considera independiente a una persona que no precisa de ayuda mecánica, y dependiente a quien requiere ayuda de otra persona, ya sea de supervisión o asistencia como tal. Las siete categorías que tiene para su evaluación son las siguientes: independiente para comer, contener esfínteres, levantarse, ir al servicio, vestirse y bañarse (A); independiente para todas estas funciones excepto una (B); independiente para todas, excepto bañarse y una función adicional (C); independiente para todas, excepto bañarse, vestirse y una función adicional (D); independiente para todas, excepto bañarse, vestirse, ir al servicio y una función adicional (E); independiente para todas, excepto bañarse, ir al servicio, levantarse y una función adicional (F); dependiente de las seis funciones (G).

Escala de evaluación de las actividades instrumentales

Desarrollada por Lawton en 1969 en el Centro Geriátrico de Filadelfia (Philadelphia Geriatric Center) (Bobes, *Et. at.*, 2002). Construida para población anciana, institucionalizada o

no, su objetivo es evaluar las capacidades funcionales según diferentes niveles de competencia, particularmente la autonomía física e instrumental en las actividades de la vida diaria. Diseñada para ser aplicada por asistentes sociales, enfermeras u otro personal de trato directo con los ancianos. Consta de 8 ítems que valoran las siguientes actividades de la vida diaria: utilizar el teléfono, realizar compras, preparar comidas, realizar tareas domésticas, utilización de transporte, responsabilidad en la toma de medicamentos y capacidad para manejar dinero. La suma de la puntuación de los ítems, siendo de 0 a 8 puntos, sirve como guía para identificar la situación vital de los ancianos. La puntuación 0 puede considerarse como máxima dependencia, y así la de 8 significa independencia total. No existe validación al castellano, además de tener un sesgo, pues algunas de las actividades planteadas son socialmente realizadas principalmente por las mujeres, siendo que la escala de calificación para los hombres es de 0 a 5, mientras que para las mujeres es de 0 a 8.

Escala de deterioro global.

Escala introducida por Reisberg en 1982, 1988 y 1993 (Bobes, *et. al.*, 2002), establece el nivel cognitivo y funcional en pacientes mayores normales y deteriorados, clasificando a los pacientes en 7 estadios distintos, dependiendo del grado de deterioro cognitivo y funcional observado. Se aplica a través de la observación del paciente, y de las entrevistas a las personas que lo cuidan y al paciente mismo. Se hizo una adaptación, normalización y validación por Peña-Casanova.

La clasificación se refiere al grado cognitivo, y va desde el 1 (ausencia de déficit cognitivo) hasta el 7 (déficit cognitivo muy grave). A partir del

estadio 4 se considera que comienza el Alzheimer. Se desconoce su efectividad en otro tipo de demencias que no sea la enfermedad de Alzheimer.

Diagnóstico Institucional

Tipo de institución: casa de reposo / asilo

Las instalaciones son: donadas

Número total de residentes: 29

Edades de los residentes: entre 49 y 95 años

Número total de personal: fluctuante

Tipo de metodología: observación participante

Antecedentes de la institución

La Casa Hogar fue fundada en la década de los setenta, como resultado de una necesidad local; el terreno fue donado por una familia que, al no tener descendencia, consideró importante crear un espacio que brindara atención y hogar a los ancianos que lo requirieran.

Por disposición de la familia fundadora, las hermanas de una institución católica se hicieron cargo de la casa hogar desde un principio, haciendo modificaciones al terreno y construcción. Con el propósito de la manutención del lugar y de los residentes, fue necesario que las hermanas pidieran una cuota promedio mensual, que a la fecha es de siete mil pesos aproximadamente; la cuota varía dependiendo de los servicios que cada residente requiera o solicite. Una característica de la institución es que conforme a las posibilidades económicas del residente, es ubicado en un determinado piso del edificio principal.

La Casa Hogar admite a ancianos con problemas psiquiátricos, de personalidad y de discapacidad, aunque solicita cuidadoras particulares para aquellas personas que requieran de mayor atención.

La organización como ambiente

La Casa Hogar Heredia López está compuesta por dos edificios, un kiosco, un área de lavandería, un salón de usos múltiples, un jardín y un estacionamiento con capacidad de cinco vehículos, además de un traspatio. El terreno en el fondo está en declive porque se encuentra en los límites de una barranca. El traspatio está desocupado y se encuentra intransitable. El salón de usos múltiples posee un desnivel que simula una tribuna, además de sillas y dos mesas. El primer edificio tiene salida a la calle; en él se encuentran las oficinas administrativas, la recepción, dos oficinas directivas y los dormitorios de las religiosas. El segundo edificio cuenta con elevador; está dividido en cinco niveles, de los que cuatro son pisos y uno es la planta baja. El tercer piso está al mismo nivel que la entrada del asilo, es decir, donde se encuentran el kiosco y el salón de usos múltiples. El tercer piso cuenta con 12 habitaciones, un sanitario para mujeres y otro para hombres; además se localizan el comedor y una sala. Las habitaciones van del número 9 al 20. En el segundo piso existen dos sanitarios y ocho habitaciones que van de la número 21 a la 28. El cuarto piso cuenta con ocho habitaciones y un sanitario. La planta baja cuenta con tres habitaciones y una tienda; carece de sanitarios. En este nivel hay una salida a la lavandería y una puerta restringida para el traspatio. Cada residente amuebla su habitación a su gusto, necesidades y solvencia económica. La línea telefónica es un servicio que elige el residente, dependiendo de sus posibilidades monetarias; la iluminación del lugar es suficiente en general. En ocasiones hay malos olores en los pasillos, debido a la limpieza insuficiente. Las recámaras son amplias; el inmueble tiene espacio suficiente para desplazar las sillas de ruedas. Los baños cuentan con barandales y cintas

antiderrapantes, y en algunos hay regadera de teléfono, aunque ello depende de los familiares del residente.

La cultura inmaterial o estructura social del asilo se encuentra plasmada en los lineamientos que siguen tanto el personal como los residentes. La supervisora general se encarga de administrar, supervisar y autorizar toda actividad; tiene la Licenciatura en Enfermería.

El clima organizacional de la Casa Hogar es perceptible en aspectos como la distribución, selección, y capacitación del personal. El personal general está conformado por cocineras, intendentes, dos enfermeras, dos jardineros, una recepcionista, dos lavanderas, una tendera, un padre, cuidadoras del asilo y cuidadoras particulares, cuyo número es fluctuante.

Para trabajar en la Casa Hogar no es necesario contar con estudios especializados. Una vez contratado, el nuevo empleado va adquiriendo noción de su función con la experiencia, el contacto diario con los residentes y con los trabajadores.

La directiva organiza, cada fin de mes, una convivencia con el objetivo de integrar al equipo de trabajo y con el pretexto de festejar los cumpleaños del personal; la asistencia a esta reunión es obligatoria. A pesar de que el propósito de la reunión es lograr una mejor convivencia, existe distanciamiento entre el personal.

La relación entre los residentes es aparentemente cordial, sin embargo, existen indicios de conflictos. Durante el desayuno, los lugares en las mesas son asignados por una de las religiosas, en función de la empatía que hay entre los residentes. En contadas ocasiones, algunos residentes, debido a su estado de salud, salen de sus recámaras ayudados por una cuidadora.

La dieta que lleva cada residente supuestamente varía dependiendo de su estado de salud, pero en la práctica

todos reciben los mismos alimentos, variando sólo en cantidades. En cada lugar de la mesa se encuentra una tarjeta con el nombre del residente, así como la propuesta del desayuno, comida y cena. En algunas tarjetas, están incluidos el nombre del medicamento y la dosis que debe tomar el residente; las enfermeras están encargadas de proporcionárselos y de supervisar su ingesta.

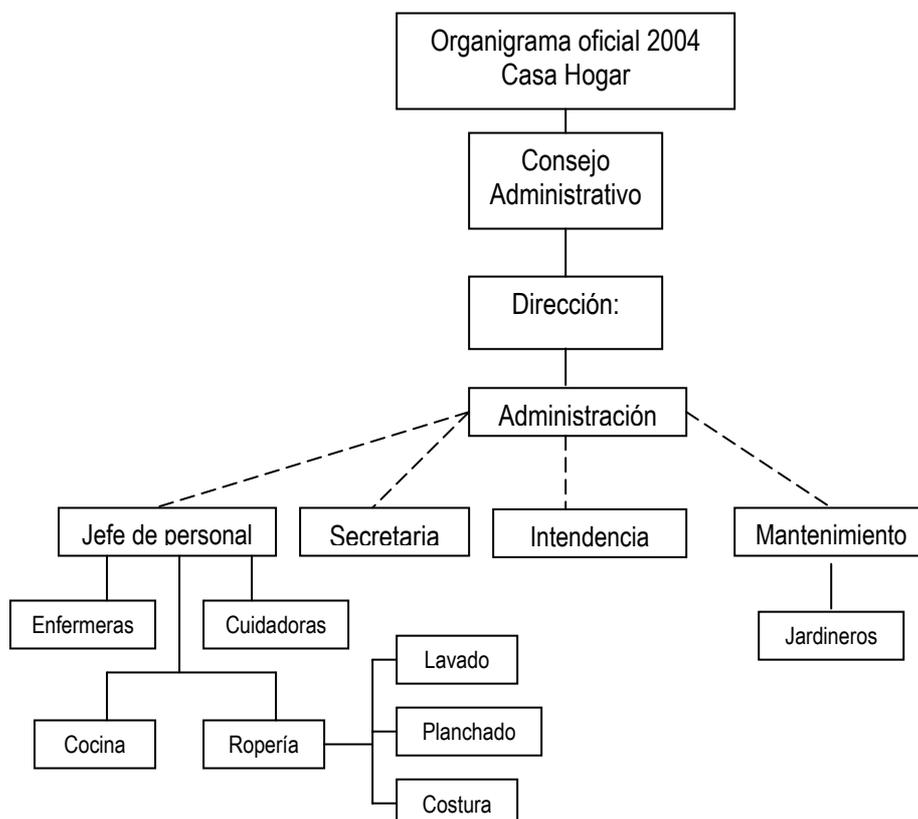
En general, los residentes están limpios, aunque en ocasiones son tratados con indiferencia por parte de las cuidadoras. La mayoría de los residentes reciben visitas familiares, algunos varias veces al año, mientras que otros se encuentran en total abandono. La directora trata de estar al pendiente de los residentes, preguntándoles por su estado de ánimo y salud.

Los servicios que ofrece la institución son los siguientes: médico externo con especialidad en gerontología, enfermeras, cuidadoras, apoyo espiritual, cocina y lavandería. La

institución cuenta con enfermería, equipo de rehabilitación física o gimnasio, área administrativa, comedor, auditorio, capilla, elevadores, cocina, lavandería y jardines. Como política tienen establecido dar atención a tres residentes de manera gratuita.

Las relaciones de la institución con organizaciones externas son escasas. Las actividades grupales son pocas y rutinarias; los miércoles tienen misa y ejercicios físicos, aunque no siempre se llevan a cabo dichas actividades. El personal organiza festejos para los residentes como el día del anciano, la independencia y el día de muertos, entre otras, en las cuales degustan de platillos como mole, tostadas y pastel.

Se deduce que existen aproximadamente siete cuidadoras con un nivel de escolaridad mínimo, en cada turno de ocho horas, acompañadas por una enfermera que atiende alrededor de 29 residentes y quien se encarga de medicarlos. El personal tiene únicamente un día de descanso.



Fundamentación teórica

“Dentro del campo de la psicología clínica, el estudio psicológico se aplica sobre todo con el propósito de observar el funcionamiento global del individuo y sus formas de reacción frente a diferentes situaciones, dependiendo de sus propias características individuales.” (Rivera, *et. al.* 1987).

“Con todos los datos obtenidos a través de las técnicas psicológicas, integrados de manera correcta, es posible establecer un diagnóstico que oriente hacia la utilización de la terapéutica más conveniente, dependiendo de la severidad de los síntomas y de los recursos con que cuenta el paciente” (*Ibid.*, p.18), para lo cual es necesario

tener como base todas las características de los aspectos psicodinámicos del envejecimiento.

En la Psicoterapia Geriátrica de Krassoievitch (s.f. pp. 56-79) propone que el envejecimiento, por sus características biopsicosociales, representa una amenaza para la integridad y el buen funcionamiento del yo.

El yo del anciano dispone de menos recursos energéticos para hacer frente a los cambios, a los problemas y a los conflictos que se presentan en el mundo externo e interno, teniendo, como consecuencia, la posible insuficiencia de los mecanismos psicológicos de defensa habituales; entonces, la angustia se presenta de manera intensa y puede provocar un desequilibrio.

Al disponer de menor energía, el aparato psíquico tiene que atender algunos asuntos considerados urgentes. Los mecanismos no operan de manera simultánea, sino sucesiva. La amenaza comúnmente resulta de la angustia provocada por tres tipos de hechos: 1) La

pérdida de cualquier tipo. 2) El ataque que consiste en cualquier agresión externa capaz de producir una herida con consiguiente dolor. 3) La restricción que resulta de cualquier fuerza externa que limita la satisfacción de los impulsos y deseos.

Por lo tanto, la angustia está presente en el anciano y aumenta por las percepciones dolorosas referentes a la declinación de funciones y capacidades, así como por la proximidad de la muerte.

En la Psicoterapia Geriátrica de Krassoievitch (s.f. pp. 56-79) propone que el envejecimiento, por sus características biopsicosociales, representa una amenaza para la integridad y el buen funcionamiento del yo.

Según Erickson, la octava edad del hombre constituye la culminación de las anteriores, y su síntesis sólo se alcanza si se han atravesado adecuadamente las etapas anteriores, es decir, si se han logrado sintetizar o resolver

problemas fundamentales y propios de cada una de las fases. La integridad del yo, que caracteriza la última etapa del ciclo vital, sólo la alcanza el individuo que de alguna forma ha cuidado de cosas y personas y se ha adaptado a los triunfos y a las desilusiones inherentes al hecho de ser generador de otros seres humanos o de otros productos o ideas. La integridad del yo significa que también su existencia tiene un fin, y esto implica necesariamente un sentido de sabiduría y una filosofía de la vida que va más allá del ciclo vital individual. La persona que ha alcanzado la integridad del yo siempre está lista para defender la dignidad de su propio estilo de vida contra toda amenaza física o económica.

Cuando no se ha logrado la integración yoica, se teme a la muerte y no se acepta el ciclo de vida como lo esencial de la existencia. Aparecen entonces la desesperación y el disgusto, porque ahora el tiempo que queda es corto, demasiado corto para intentar otra vida.

Los mecanismos de defensa más frecuentes de esta etapa de vida pueden ser:

- La negación y la fantasía, que operan en las reminiscencias, y tienen una finalidad adaptativa. Estos mecanismos son sanos siempre y cuando no se usen desmesuradamente.

Por lo tanto, la angustia está presente en el anciano y aumenta por las percepciones dolorosas referentes a la declinación de funciones y capacidades, así como por la proximidad de la muerte.

- La negación, que se encuentra en aquellas personas mayores que hacen enormes esfuerzos por mantener una apariencia juvenil por medio de vestimentas y cirugías plásticas.

- La regresión, que acompaña la acción de la negación y de la fantasía, actúa como reforzador del narcisismo; se observa en individuos preocupados por sí mismos y por su cuerpo, aunque despreocupados por los sucesos del entorno.

- Las regresiones, que pueden presentarse en situaciones de estrés, manifestándose el llanto, berrinches, pérdida de los hábitos de alimentación y de limpieza.

- El retraimiento, en el que el anciano se aísla de los demás para no sufrir sentimientos de vergüenza y de inadecuación, pues de esta forma no está expuesto a las miradas enjuiciadoras y críticas de los demás.

- La racionalización, que es la explicación coherente, lógica y más aceptable desde el punto de vista moral de actitudes, actos o sentimientos, y que tiene por finalidad explicar racionalmente las diferencias aparecidas en el curso del envejecimiento.

- La proyección, que es utilizada por el anciano para desembarazarse de la angustia ante las propias deficiencias: 'los

hombres de ahora no son como los de antes'.

Durante la vejez normal se presenta una disminución de la capacidad mnémica, para los hechos recientes, con una tendencia a recordar mejor los hechos remotos. Esto se puede deber a dos causas:

1. Una ligera atrofia cerebral y algunas lesiones microscópicas, sobre todo en las capas seniles, especialmente en aquellas estructuras encargadas de la memoria.

2. Los mecanismos psicogénicos, que se relacionan con la disminución de la energía psíquica en general, expresada en energía yoica. Si a esto agregamos la exploración de la realidad circundante como una característica del yo y que dicha realidad aparece como una amenaza a la vejez, podemos inferir un retraimiento protector del yo hacia el pasado. Indudablemente relacionadas con las modificaciones de la memoria, se encuentran con frecuencias las fallas en la atención y la concentración, las cuales, a su vez, están influenciadas por cambios en la vigilia y las motivaciones.

Un estudio de McMahan y Rhundick (1973), mostró que las reminiscencias, es decir, el acto de pensar en las propias experiencias pasadas o de relatarlas, tiene durante el envejecimiento un efecto adaptativo, tanto en las condiciones externas como en las internas, y de protección frente a la ansiedad y la depresión.

Resultados

Los reportes de evaluación psicogerítrica se entregaron a la institución; posteriormente decidimos realizar un análisis de los datos a través de una matriz de los resultados obtenidos de las siete pruebas aplicadas (ver Apéndice metodológico). El análisis evidenció que solamente ocho residentes habían tenido una evaluación completa; en la mayoría de los casos sólo fue posible aplicar tres pruebas, (prueba de Katz, Lawton, y Deterioro global), en las otras faltó

cooperación por parte del residente. Otras pruebas fueron evaluadas por medio de la observación o la cooperación de las cuidadoras. Además, fueron diversas las variables que influyeron en la aplicación de las pruebas, por ejemplo: el estado de ánimo, el espacio inapropiado, la presencia de otros residentes, el estado de salud, etcétera, lo cual fue respetado pues se trabajó con base en el acatamiento al derecho de decisión de los residentes.

Mini-Mental State Examination de Folstein

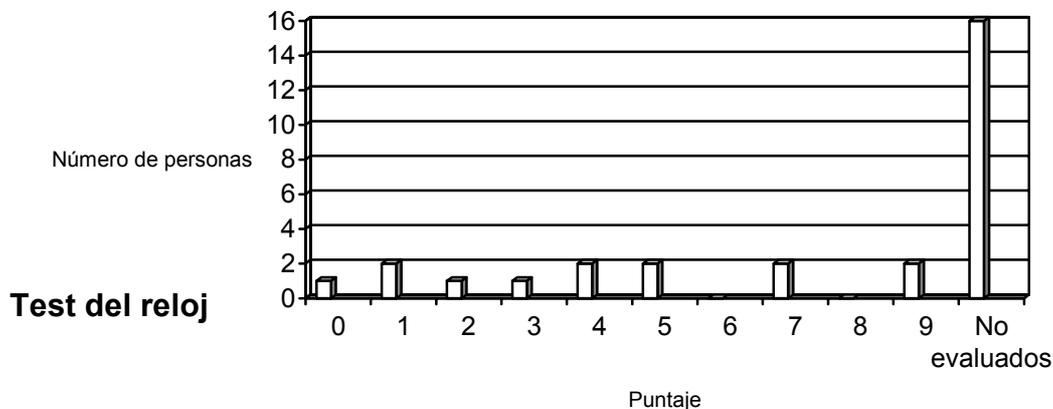
Se aplicó a 16 residentes, obteniendo como resultado una media de 21.8 de un puntaje total de 30, el cual corresponde a un deterioro cognitivo. Esta prueba se evalúa conforme a los años de escolaridad de la persona; pero al desconocer este dato, tomamos como referencia una media de 8 a 12 años de escolaridad.

Test del dibujo del reloj

Debido a las condiciones de imposibilidad de los ancianos y a la falta de cooperación de su parte, sólo se evaluaron nueve personas.

NÚMERO DE RESIDENTES	PUNTAJE
1	0
2	3
1	4
1	5
2	7
2	9

La puntuación total oscila entre 0 y 9 que son los puntos de corte recomendados. Del 0 a 6 existe deterioro cognitivo, el cual presentan cinco residentes. De 7 a 9 funcionamiento cognitivo normal, que manifiestan cuatro residentes (ver gráfica).



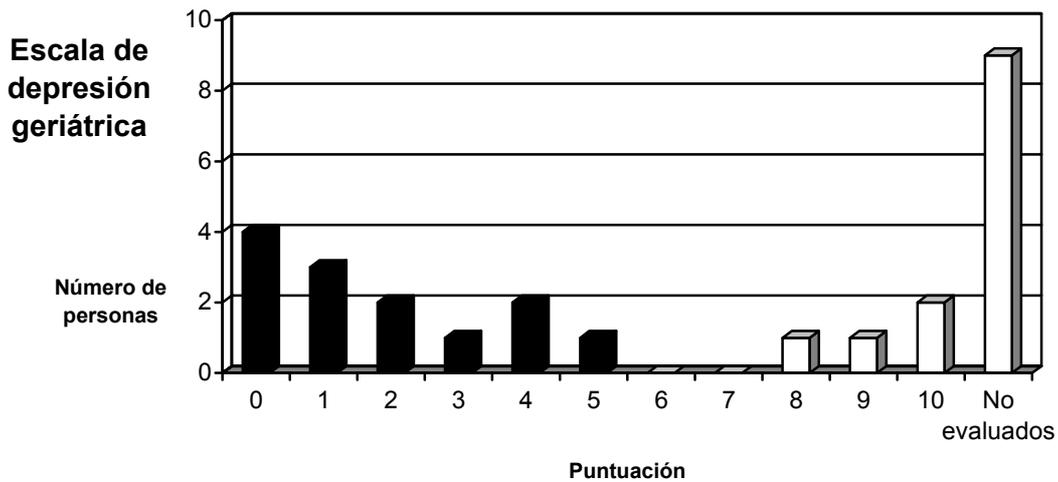
Escala de depresión geriátrica

Un puntaje entre 5 y 9 indica una alta posibilidad de depresión, y un puntaje de 10 es un índice casi seguro de depresión. Se evaluaron únicamente 16 personas; 9 no pudieron cooperar en su aplicación o se encontraban imposibilitados

Resultados

10 personas obtuvieron menos de 5 puntos, lo que significa que no presentan depresión. 4 personas están entre el 5 y 9. 2 personas obtuvieron 10 puntos, En total 6 residentes presentan depresión

(ver gráfica).



Escala de Katz y escala Lawton

En la escala de valoración de las actividades de la vida diaria de Katz y en la escala de evaluación de

las actividades instrumentales de Lawton, se tienen que considerar que a las personas que se les aplicaron se encuentran en un medio asilar y que muchas actividades son realizadas por el personal del asilo.

Resultados de la prueba de Katz

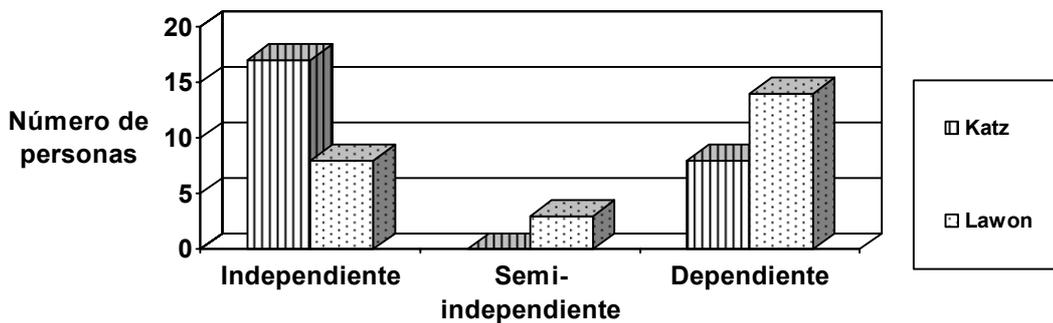
17 residentes independientes y 8 residentes dependientes para bañarse, vestirse, ir al servicio, desplazarse, tener continencia y alimentarse.

Resultados de la prueba de Lawton y Brody

8 residentes independientes, 3 residentes semi-independientes y 14 residentes dependientes.

Capacidad para usar teléfono, hacer compras, preparación de la comida, cuidado de la casa, lavado de ropa, uso de medios de transporte, responsabilidad respecto a su medicación, manejo de sus asuntos económicos. (Ver gráfica).

Resultados de pruebas Katz y Lawton



Escala de deterioro global.

Se evaluaron a los 25 residentes.

Se divide en siete estadios en donde un punto indica que no hay deterioro cognitivo; dos puntos, que hay disminución cognoscitiva muy leve; tres,

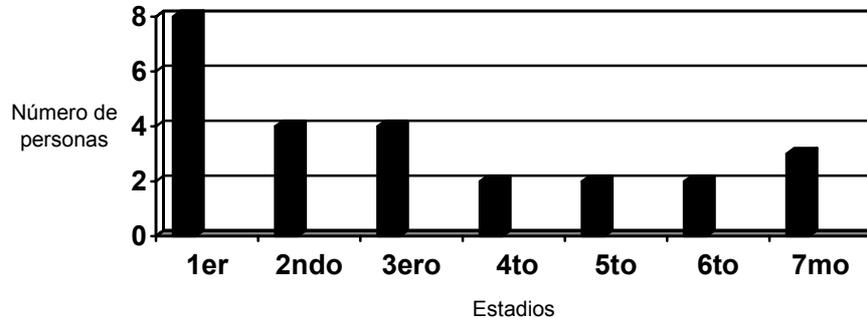
defecto cognoscitivo leve; cuatro, defecto cognoscitivo moderado; cinco, defecto cognoscitivo moderadamente grave; seis, defecto cognoscitivo grave; siete deterioro cognoscitivo muy grave. Así encontramos los siguientes resultados:

Estadios

1 punto	8 personas
2	4 personas
3	4 personas
4	2 personas

5 punto	2 personas
6	2 personas
7	3 personas (ver gráfica).

Escala de deterioro global



Conclusiones

En México, la tercera edad es un sector poco atendido y faltan conocimientos sobre el desarrollo y cuidado de la vejez. Esto lo pudimos corroborar en la Casa Hogar. Debido a la falta de capacitación y de personal, es necesario planear y adecuar actividades para los ancianos, a pesar de que existe una demanda explícita de parte de los residentes.

La pregunta de trabajo nos llevó a una intervención, que se dio de manera espontánea junto con las observaciones y participación en el escenario. Con el trabajo realizado, conjuntamos la parte teórica de las materias revisadas a lo largo de la formación académica: psicopatología, metodología de la investigación, evaluación de procesos psicológicos, bases biológicas de la cognición, psicología organizacional, técnica de la entrevista, y teorías de la personalidad.

A pesar de que en teoría, el observador no debe involucrarse en demasía ni de manera directa con los sujetos de estudio, fue difícil aceptar y cumplir por completo este ideal, pues no fue posible dejar de lado la intervención, aunque ésta se dio de manera sutil, buscando dar respuesta a las necesidades detectadas.

En un análisis posterior, encontramos que la intervención podría haber dado mejores resultados si hubiéramos considerado en primera instancia hacer una propuesta con

referencia a la capacitación del personal, tomando en cuenta la disposición del mismo.

A la par de las debilidades en la Casa Hogar, encontramos que también cuenta con fortalezas. La construcción está diseñada para cubrir y facilitar las necesidades físicas del sector de adultos mayores; cumple una función social, al ser el hogar de personas que de otra forma vivirían en el abandono; además se reduce el número de accidentes que sufren los ancianos.

Concluimos que los asilos son instituciones sociales necesarias y que debería haber mayor inversión para el sector de adultos mayores debido a su vulnerabilidad.

En general logramos:

- 1) Conocer las características psicológicas de los residentes.
- 2) La elaboración de 25 reportes de integración de instrumentos de valoración psicogerítrica.
- 3) La entrega de reportes psicológicos a la institución.
- 4) Interacción entre cuidadoras y residentes.
- 5) La propuesta de un nuevo formato para la base de datos que nos permitió separar

los comentarios personales de los metodológicos y teóricos.*

6) Experiencia en la aplicación de pruebas psicogeríatras

7) La interacción con los adultos mayores ayudó a que éstos se revaloraran como personas, aumentaran de manera sutil su autoestima y cambiaran parte de su percepción hacia la vida.

8) Valoramos la importancia de tener un proyecto de vida a corto y largo plazo.

9) Es necesario tener una vida saludable física y mentalmente para lograr una vejez exitosa.

Propuestas

1) Implementar programas para el manejo de duelo en residentes y cuidadoras, debido a que ante la muerte un residente se aísla de los demás.

2) La intervención permanente de personal especializado en la atención psicológica de adultos mayores.

3) Realizar una evaluación psicológica a todo aquel adulto mayor que desee ingresar al asilo.

4) Elaborar el perfil idóneo de candidato a cuidador o cuidadora.

5) Respetar las dietas asignadas por el médico

Bibliografía

HERNÁNDEZ, Adela, GARCÍA, Tania, Kenia TRUJILLO, Kenia y RAMÍREZ, Eric. (2005), *Cómo elegir un centro de atención para pacientes con demencia*, México, Asociación Morelense de Alzheimer, A.C., UAEM.

BOBES, J., Paz, M., BASCARÁN, M., Sáiz, P., & BOUSOÑO, M. (2002), *Banco de instrumentos básicos para la práctica de la psiquiatría clínica*, 2ª edición, Ars Medica.

Comunicado de prensa 40 / 05. México, D. F., 27 de agosto de 2005. URL: <http://www.conapo.gob.mx/prensa/2005/402005.pdf>

* El formato para la base de datos que se configura con la experiencia de todos los practicantes y que forma parte de los resultados obtenidos de cada práctica de integración.

KRASSOIEVITCH, Miguel. (s.f.), *Psicoterapia geriátrica*, págs. 56-79.

LOPERA, F. (2001), *Anamnesis en el estudio del paciente con demencia. Demencias*. REVNEUROL 2001; 32 (12): 1187-1191. URL: www.revneurologia.com Observación participante. Diario de campo de los cuatro integrantes del equipo.

PEIRO, José M. (1991), *Organizaciones y Medio Ambiente*, en JIMÉNEZ Burrillo, Florencio

y ARAGONÉS, Juan I. (compiladores), *Introducción a la Psicología Ambiental*, España, Alianza Editorial.

RIVERA, Ofelia, ESQUIVEL, Fayne, LUCIO, Emilia (1987), *Integración de estudios psicológicos*, México, Editorial Diana..

* * *

Apéndice Metodológico

Matriz de análisis

FOLIO	SEXO	EDAD	ESTADO CIVIL	FOLSTEIN	KATZ	LAWTON	GERIÁTRICA	DETERIORO GLOBAL	RELOJ
1	1	75	3	0	1	1	11	6	10
2	1	69	2	0	1	1	11	7	10
3	1	86	4	23	3	3	5	3	10
4	1	85	3	0	1	1	11	7	10
5	2	91	3	0	1	1	0	7	10
6	1	76	4	26	3	3	11	1	9
7	1	93	3	0	1	1	11	1	10
8	2	53	2	29	3	1	3	1	7
9	1	54	2	17	3	1	1	3	10
10	1	86	3	10	1	1	8	5	10
11	2	75	3	30	3	3	0	1	7
12	2	83	1	14	3	3	0	3	0
13	1	86	1	21	3	3	0	2	10
14	2	86	3	12	3	3	11	4	10
15	1	82	2	23	1	1	5	2	4
16	2	49	1	0	1	1	10	1	10
17	1	91	0	0	3	1	11	6	10
18	1	74	3	18	3	1	1	3	3
19	1	95	3	21	3	2	3	2	5
20	1	73	4	24	3	1	1	4	3
21	2	85	3	0	3	2	11	2	10
22	1	76	3	0	3	1	11	5	10
23	1	78	3	22	3	2	10	1	10
24	1	92	3	29	3	3	9	1	10
25	1	76	3	30	3	3	4	1	9

Claves:

Sexo

- 1 - femenino
- 2 - masculino

Estado civil

- 1 – casado/a
- 2 – soltero/a
- 3 – viudo/a
- 4 – divorciado/a

Folstein

- 1 a 30 – puntaje
- 0 – no evaluados

Katz y Lawton

- 1 – Totalmente dependiente
- 2 - Semidependiente
- 3 - Independiente

Geriátrica

- 0 a 10 – puntaje

11 – no evaluados

Deterioro global

Dividido en estadios

Test del reloj

Puntaje bruto 0 a 9
10 – no evaluados

BASES PARA PARTICIPAR EN LA REVISTA *CONSCIENCIA DE LA ESCUELA DE PSICOLOGÍA DE LA UNIVERSIDAD LA SALLE CUERNAVACA*.

GENERALES. Para las participaciones en la Revista *ConSciencia* de la Escuela de Psicología de la ULSAC se deberán observar los siguientes puntos:

1. Podrán participar con ensayos, artículos o documentos de otra índole (fotos, dibujos) todos aquellos psicólogos o estudiantes de psicología y aquellos que estén interesados en la ciencia psicológica y ciencias afines.
2. La revista comprende las siguientes secciones: 1. Editorial 2. Ensayos críticos 3. Artículos 4. Reseñas 5. Sección de estudiantes de psicología 6. Correo del lector.
3. Limitar las participaciones de artículos y ensayos a máximo diez cuartillas, a un espacio, con letra 12, tipo *Times New Roman*, incluyendo bibliografía. Los cuadros o figuras deberán de ir numerados, dentro del texto, con cifras arábigas. Los títulos de los cuadros y los pies de figuras deben ser claros, breves y llevar el número correspondiente.
4. Las reseñas no serán mayores de una cuartilla, a un espacio (sencillo), con letra 12, tipo *Times New Roman*, incluyendo bibliografía.
5. Los materiales propuestos para su publicación deberán estar escritos en español, en forma clara y concisa. Se entregará una versión impresa en papel tamaño carta y en disquete en programa Word.
6. Los ensayos son reflexiones críticas sobre determinados temas, y en este caso se recomienda que contengan tres secciones: 1. Introducción (objetivo o propósito del ensayo, o en su caso, hipótesis de trabajo etc.) 2. Cuerpo del ensayo, en el cual el autor desarrollará el argumento de su trabajo y 3. Conclusión.
7. Los artículos básicamente son resultados o aportes de investigaciones. Deben contener las siguientes partes: introducción donde se mencionen los antecedentes y objetivos, metodología, resultados, discusión teórica y referencias bibliográficas. Los artículos deberán, en todo caso, ir acompañados de un resumen que muestre claramente los contenidos.

8. Para las referencias bibliográficas de ensayos o artículos, el autor debe apegarse al siguiente formato que, en general, sigue los lineamientos comúnmente aceptados por la American Psychological Association (APA): las citas en los textos se anotan con el apellido de autor y año de publicación entre paréntesis y de ser necesario el número(s) de página(s). Al final del texto se anota la referencia bibliografía completa y se anotarán de acuerdo con el apellido(s) y nombre del primer autor, año de publicación entre paréntesis, el nombre del libro o referencia en cursivas, lugar de impresión y editorial. Si la cita es textual se pondrá entre comillas y entre paréntesis se apuntará el nombre del autor y el año de la publicación con lo(s) número(s) de la(s) página(s). Al final del texto se anota la bibliografía completa. Si la cita es textual es de más de 5 renglones, se sugiere que se escriba con letra 10, con renglones de 3 cm a 3 cm y se procederá de la manera señalada anteriormente. **Por ejemplo, en un libro de Otto Klineberg encontramos el siguiente renglón “Por una parte, Hartley y Hartley (1952) hablan de actividades físicas...” y al final del libro apunta en una sección dedicada a la bibliografía: E.L. Hartley y R.E. Hartley, 1952 *Fundamentals of Social Psychology*.**

Cuando se cita por segunda ocasión a un autor, se debe anotar de nuevo su apellido y año de publicación o se puede hacer la referencia con las locuciones latinas utilizadas comúnmente para el caso, ambas opciones entre paréntesis. Si la cita es de Internet se anota el nombre del autor o de la institución, nombre o título del artículo o ensayo, la dirección completa de la Web y la fecha de extracción de la información.

9. Si la información proviene de una entrevista o de otra fuente se anota el nombre del entrevistado o, en su caso, solamente como informante y la fecha, y/o como documento mecanografiado y en el estado en el que se encuentra (en proceso de publicación, etc.). Si es una fuente documental se anotan los datos disponibles, por ejemplo autor, nombre de la revista o periódico, fecha.
10. Por cuestión de costos, las gráficas que lleguen a incluirse en los textos deben ser en blanco y negro. Las fotografías pueden ser en color; pero, por las razones mencionadas, en la revista serán incluidas en blanco y negro.
11. Los trabajos serán revisados y en su caso aprobados por el Consejo Editorial en Colaboración con el Consejo Científico.
12. Cualquier controversia acerca de los contenidos de la revista no prevista en las bases serán resueltos por el Consejo Editorial

Para recibir los trabajos o para más información comunicarse con Pablo Martínez Lacy, al correo electrónico: pmartine@ulsac.edu.mx, o pml626@hotmail.com o al teléfono 311-55-25 ext. 248, Escuela de Psicología ULSAC.